El Ruedo
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Año XXVIII ▪ Núm. 1.395 ▪ 16 marzo 1971 ▪ Precio: 10 ptas.

CASTELLON ROMPE EL FUEGO

HOY, SE ABREN LAS FALLAS

SEVILLA: CARTELES DE ESCANDALO

todas LAS CARTAS *llegan*

LA PROFESION DE VAQUERO

Don Juan Campos Chacón es un andaluz que, como tantos otros, emigró a otras latitudes, desde las que sigue añorando el sol y la alegría de su tierra de origen. Ahora nos escribe desde Wiesbaden (Alemania):

«En un número algo atrasado de esa revista he leído que le decían a un mayoral que no temiera perder el puesto, ya que había abundancia de puestos para mayorales o vaqueros. Yo me he criado en el campo andaluz y lo echo mucho de menos. Aún soy joven y es posible que esa profesión, que parece estar bien retribuida, me gustara para acabar en ella mis días en mi propia tierra. ¿Podrían ustedes decirme algo sobre sus obligaciones laborales y sus condiciones económicas?»

Lo que en primer lugar creemos que debe saber usted es la gran diferencia que existe entre ser vaquero de una ganadería mansa y una brava, siendo la atuación en esta última un oficio enormemente especializado, por sus mismas condiciones de trabajo, circunstancia que le concede al mismo tiempo una auténtica categoría si se desempeña con amor y debida responsabilidad, ya que no está al alcance de un advenedizo. Las condiciones económicas deben ser más bien a convenir entre las partes tratantes, ya que suponemos dependerán en alto grado de las aptitudes del solicitante. De todas maneras, si, como nos dice, aún es usted joven y se siente capaz de responsabilizarse con un trabajo delicado, como nunca es tarde para aprender, cuando venga en alguna de sus vacaciones no dude en entablar una acción más directa con ganaderías andaluzas, salmantinas o de cualquier zona. Estamos casi seguros de que podría encontrar un acomodo que, tras cierto tiempo de adaptación y aprendizaje, le resultaría muy compensatorio.

GUIA TAURINA PARA ITALIANOS

Desde Barcelona, don Onofrio Pugliese nos envía, con un libro-folleto, la siguiente misiva:

«Soy muy aficionado y lector de ese semanario. Como italiano aficionado a los toros y, sobre todo, como hispanista residente en esta nación (Barcelona), he escrito un libro —«Pequeña guía para los italianos»— del que les envío un ejemplar para ponerlo en el juicio de esa competente Redacción. He querido que los italianos vean, comprendan y sientan la corrida como los propios españoles. Faltaba en esa tierra una guía taurina en idioma italiano que expresara «nuestra Fiesta». Mi deseo es unir el entusiasmo español con el italiano.»

Nuestra opinión del folleto no puede ser mejor. En el mismo la corrida de toros, todo cuanto es y acontece en la misma, está explicado con mesura y detenimiento, avalado todo con magníficas fotografías y dibujos a todo color. Un gran detalle por su parte es publicar también los hierros de las ganaderías más importantes.

Su "Corrida de toros" logrará, efectivamente, el fin que usted persigue. ¡Enhorabuena!

DE ESO... NADA

Don José Martínez Romera, de Jaén, tiene a bien enviarnos estas líneas:

«Soy un nuevo lector de esa revista y veo en ella la valiente postura de ustedes en defensa de la pureza de nuestra Fiesta nacional.

Lo que me extraña es que aún no les hayan hecho callar por medio de los eficaces «sobres azules», como está ocurriendo, por desgracia, con casi todos los críticos taurinos, salvo honrosas excepciones.

Les agradecería me recomendasen un libro de temas taurinos y cuyo contenido en anécdotas fuera profuso.»

Le agradecemos lo que de aliento para nuestra labor tiene su frase inicial, haciéndole constar, al mismo tiempo, que los sobres azules que llegan a esta Redacción sólo tienen por contenido cartas, impresos, etcétera, o sea, el uso normal para que suelen servir los sobres.

Respecto al libro que le interesa, vamos a procurar que le envíen un catálogo que encierre diversos títulos y usted pueda escoger a gusto.

GRAVE DENUNCIA

Don Rodrigo Darquea Moscoso, sembrador de la simiente que fructificó en la construcción de la plaza de toros de Quito, nos escribe desde la capital del Ecuador, entre otros diversos temas:

«Que España nos envíe corresponsales viajeros serios y no seudoperiodistas, que vienen casi como miembros adicionales y costosos de todas las cuadrillas de las llamadas «figuras del toreo», y que lógicamente por todos lados ven TOROS, orejas y rabos, autoridades más exigentes que en Madrid, etc. "Poderoso caballero es don..."»

Enfoca usted una cuestión sobre la que ya se habían posado nuestros ojos con las mismas ideas que usted. Quede constancia de que en ello estamos, pues es eso lo que queremos.

NO HACE FALTA MIRAR ATRAS

Tal es la opinión de la señorita salmantina María Teresa Hernández sobre un asunto ya tratado y que le inspira estas líneas:

«Veo con agrado que en la sección de «Cartas...» se alude a la suerte de banderillas, de la cual soy gran admiradora, y relacionan a cierto torero de los años 1929-1930. Pues bien, no creo que haga falta mirar para años atrás ni si fueron mejor o no, pues en la actualidad hay toreros de la nueva ola que banderillean muy bien, y como quiero que conste mi opinión, voy a dar un nombre, para mí el mejor: José Falcón.»

Encantados de que sea una bella joven quien tercie en tan personal cuestión. La oposición es completa y suponemos que muy agradable para la persona a quien opone su idea.

NOTA DE HUMOR

Corre a cargo de don Alfonso Arroyo López, de Lasarte (Guipúcoa). Pasemos a conocerla:

«Una mujer estupenda (su foto, claro) ilustrando la portada de nuestra Revista, nos parece de maravilla. Por nuestra parte, encantados.

Pero hay que reconocer que la «invasión» de la mujer ha llegado ya hasta el punto de suplantar la bella lámina del toro de lidia, como diciendo: «Si no embiste el toro, aquí estoy yo.»

Y ¿quién es el guapo que se pone delante de una mujer de trapío?»

Doctores habrá en la materia como en cada cosa de este mundo. Por lo pronto, las bellezas de nuestras portadas cuentan con una gran aprobación entre nuestros fieles lectores.

FUE EN VILLALPANDO...

Tal contestamos a don Manuel Medina Olivares, quien —además de solicitarnos una suscripción— nos dice:

«Como buen aficionado a la Fiesta nacional colecciono todo lo que se refiere a todos los que forman parte de ella y por ello quisiera saber dónde nació y dónde tomó la alternativa el maestro Andrés Vázquez, para que figure en mi colección.»

Andrés Vázquez (Andrés Mazariegos Vázquez) nació en Villalpando (Zamora) el 25 de julio de 1936 y tomó la alternativa, en Madrid, el 19 de marzo de 1962, de manos de Gregorio Sánchez. Hemos pasado su carta a nuestra Administración, la que, muy en breve, le informará sobre las condiciones para suscribirse.

DATOS DE FRASCUELO

Gabriel Martínez Domínguez, quien dice ser un joven aficionado a la Fiesta, nos pide los datos taurinos de Frascuelo, de quien tanto ha oído hablar y a quien admira su memoria.

Pues allá van Gabriel:

Salvador Sánchez Povedano "Frascuelo" nació en Churriana de la Vega, Granada, el 23 de diciembre de 1842, siendo llevado por sus padres, desde muy pequeño, a Madrid.

En 1866 figuró como espada en algunas mogigangas taurinas y actuó de banderillero en alguna novillada.

El 27 de octubre de 1867 recibe la alternativa en Madrid de manos de Curro Cúchares.

Estuvo en activo hasta el año 1890, recibiendo, en su dilatada vida profesional, más de treinta cornadas; quince de ellas graves, y dos, gravísimas. Su corrida de despedida, el día 12 de mayo de 1890, fue un mano a mano, en Madrid, con Lagartijillo.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Redactor-Jefe:

ANTONIO ABAD OJUEL

Redactores y colaboradores:

JESUS SOTOS

V. MARTINEZ ZURDO

M. R. DEL PINO

A. ALCAZAR DE VELASCO

R. DIAZ-MANRESA

MIGUEL CALLEJAS

JULIO MARTINEZ

ANTONIO CASERO

N. CARRASCO ARAUZ

Redactor gráfico:

CARLOS MONTES

Diagramadores:

MANUEL SANTIAGO

FRANCISCO AMIEIRO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos: 215 06 40 (nueve líneas) y 215 22 40 (nueve líneas)

Año XXVIII. — Madrid, 16 de marzo de 1971. Número 1.395. — Depósito Legal. M-381.958

Edita:

PRENSA Y RADIO DEL MOVIMIENTO

CADA semana...

"Ana María" y "Vicente" se llaman las campanas que me despertaron en esta mañana de Castellón, en su primera corrida de Feria. La primera toca y toca desde su torre octogonal de perfil toscano, esa que, según me dicen, subsistió durante la guerra de Liberación. ¡Buena suerte tengo en que me avise y dicte la hora una campana con tan buena suerte! "Vicente", otra campana que me despierta, es la que quiso continuar el peregrinaje del "Rollo y la Caña". Y también se enquista con sonido distinto "Victoria", asomada a Ribalta, que ostenta algo que le va: el águila imperial y el lema "España, Una, Grande y Libre". Tocan las campanas festivas con aire, ton y son.

...Antes —¡gracias por el honor dispensado!—, en el día precedente, había actuado como gallatero honorable en el "Sector diez". Es un honor que traspaso de inmediato a todos los lectores de nuestra revista. Yo estoy aquí a su servicio y para trabajar con mi equipo en defensa de la Fiesta (con mayúscula) más española. Señores lectores: ustedes todos tienen el honor de ser "gallateros de honor" de la gran Feria castellonense de la Magdalena. Brindo por todos. Y todos tan contentos.

Las corridas me estaban esperando cuando redacto estas líneas. Vengo por primera vez a Castellón, como director y junto a mis compañeros de lucha de la Redacción de EL RUEDO, para contarles a ustedes cuanto acontezca por acá. Ignoro ahora cuánto va a suceder. Pero quiero adelantar que todo lo que escribamos en páginas siguientes está dictado por un catedrático insigne que se llama, nada más, pero tampoco nada menos, que Honradez. Así, con mayúscula.

Se ha abierto el fuego de Levante. Las corridas van a comenzar —han comenzado cuando estas líneas aparezcan— y quiero que con ese fuego festivo de fallas que abre el número surja el propio fuego de la revista en auténtica Verdad, también con mayúscula.

Lector amigo: Te invito a que pasees las Ferias más importantes de España de nuestro brazo con amor, sin engaños para ti. Quiero, queremos, ir de tu mano. Adviértenos del peligro si algo observas anormal. Sabed desde ahora mismo que comienza la temporada, cuando la campana "Ana María" me ha despertado con la primera Feria taurina, que EL RUEDO quiere estar con vosotros, que sois, en consecuencia, quienes mantenéis la Fiesta, quienes la pagáis. ¡Y esto es muy serio!

Escribiré luego la próxima "Cada semana" desde Valencia, entre ruidos de tracas y petardos. Contaremos cuanto en la calle de Játiva suceda cada tarde de toros. Por ustedes, como gran excepción, voy a brindar con la paella nativa.

Nosotros, amigos, no vamos de fiesta. Vamos para servir con autenticidad la Fiesta. Nosotros, lector, somos periodistas.

EL DIRECTOR

SEVILLA

Por Ricardo DIAZ-MANRESA

MI FERIA YA NO ES MI FERIA...

Esto hay que escribirlo con tino y mesura, porque no querría uno salirse de raya y pecar de injusto. Un ataque furioso a Canorea, al simpático Canorea, podría pasarse de balanza. Y uno no desea dar palos porque sí —ni éste debe ser el camino—, para que hablen de uno, aunque sea bien. De entrada, se puede decir que los empresarios tienen grandes dificultades para organizar los carteles, porque por un lado los taurinos siguen a veces políticas incomprensibles y los empresarios no pueden darles lo que piden, ya que —no lo olvidemos— son negociantes ante todo. Y van a defender su dinero, no a defender la Fiesta. Lo lamentable es que no se den cuenta de que pueden defenderse las dos cosas a la vez. Y esto es lo que parece haber olvidado don Diodoro al hacer la Feria de Sevilla, con los peores carteles de su historia.

A uno, aunque no lo crean muchos que lean esto, le duele especialmente que se pueda hundir de esta manera el prestigio de Sevilla. No es que sea un «currito», pero tengo muchas preferencias por la ciudad de la Giralda, y desde luego estos carteles de tan baja calidad en general no le favorecen nada. Que quede claro: Escribo esto para defender a Sevilla.

Seguir la política de dejar fuera a las figuras más interesantes del momento es tirar piedras contra el propio tejado. Porque hacer trizas un prestigio es muy fácil, pero recuperarlo resulta empresa de héroes (incluso si se trata de Sevilla y de su Feria taurina).

En Sevilla supongo que a la afición le habrán sentado mal estos carteles. En Madrid sí han sentado mal, y he oído a mucha gente hablar un tanto sorprendida al leer las combinaciones. Incluso algunos han desistido de hacer el viaje en abril.

No sé si el gerente de la Maestranza pensará que la Feria de Sevilla es universal, sus calles en abril se atestan de visitantes, la plaza de toros es pequeña y, en consecuencia, llenarla es fácil. Así resulta mucho más negocio poner a un torero de veinte mil duros que a uno de medio millón. Con este planteamiento es lógico que salga lo que ha salido y, por supuesto, como hombre de negocios *exclusivamente* es comprensible que obre así, porque el negocio es mucho mayor. Esto no es querer disculparle, sino ver las cosas tal como son.

LOS DESEOS Y LA "CIFRA-TECHO"

Pero por otra parte puede —aunque no me lo creo— que Canorea haya tenido dificultades insuperables y, pese a sus deseos, no haya podido incluir a Antonio Ordóñez, Paco Camino, El Viti y Paquirri, que son los grandes ausentes. Supongo que a Canorea le hubiese gustado poner un día a Benítez como único espada con los «tulios»; otro, un mano a mano Ordóñez-Camino; otro, a Benítez y Ordóñez juntos, etc., pero no ha podido. No se hace lo que se quiere, sino lo que se puede.

Vamos a seguir analizando todas las posibilidades. A la vista de los carteles —que es sobre lo que uno puede opinar de verdad— parece lo más lógico pensar que Canorea pone una cifra tope, y en cuanto el torero se pasa de ese tope, lo deja fuera inmediatamente, se trate de quien se trate. No le hace falta nadie —como he dicho más arriba— para llenar. Esta actitud es nefasta, porque destroza la buena tradición de la Feria de Sevilla.

Tenemos que pensar así a la vista de este serial mecánico y soso, porque es lógico prescindir de alguna figura —por mucha figura que sea— si se sale desorbitadamente de presupuestos, pero no lo es (parece —al menos— muy sospechoso) que hayan exigido utopías, a la vez, Ordóñez, Camino, El Viti, Paquirri y Dámaso González. Dentro del escaso cuadro de valores que padecemos, una Feria de prestigio tan singular no puede prescindir de estos toreros.

Que no me vengan con otros cuentos. Un torero que interesa debe pedir un dinero a tenor con su categoría, y la oferta de la Empresa no puede consistir en humillarle. Quiero ponerme —no obstante— en el puesto de toreros y Empresa para darle al problema un enfoque equilibrado.

Unos dicen que la Feria de Sevilla es especial, que los toreros la temen, que hay que llevar «los» espadas que encajan en aquel ambiente, que ahora son más corridas y no se pueden conseguir carteles «plenos» diarios, que no se debe atacar a Canorea por ser el empresario más preocupado por las novilladas y por haber establecido los abonos fraccionados para jóvenes...

Decir que los toreros temen la Feria no es demasiado serio, porque, visto está en los últimos años, que pueden prescindir de ella y torear lo mismo. O pueden quedar mal sin que se resientan ni un mínimo los contratos, porque la temporada ya está programada. Antes las figuras debían hacer el paseíllo en la Maestranza para poder torear. Ahora, no. Todo está decidido de antemano.

A Sevilla le queda entonces la oportunidad de salvar y mantener un prestigio de siglos. Hacer unos buenos carteles con las figuras reunidas, pero Canorea —desde que tomó el mando de la gerencia— sigue la política contraria. Cada año pone a algún torero que nadie pide o totalmente desconocido. Sigue, en cierta medida, la política del ca-

pricho, sin tener en cuenta el referéndum de la afición. En el mundo de los toros no hay democracia. Impera la dictadura, atenuada —eso sí— por la aparente libertad de la afición de acudir o no a las taquillas. Pero también es verdad que sólo se pueden comprar los dulces que se venden: o los compras o te mueres de hambre. Ya me entienden. No hay otra Feria enfrente, al otro lado del río, para poder elegir...

MOTIVACIONES SOCIALES

Canorea cuenta además con que esta Feria es el escaparate de la burguesía, la apoteosis de la extrema derecha, el delirio del pueblo llano. En la Feria hay que beber mucho, comer mejor, ponerse el traje de faralaes, presumir y, por supuesto, estar en los toros. A la hora de la corrida, la Maestranza es el mejor arco iris de la sociedad andaluza. La burguesía se compra el puro y el clavel y se va al escaparate, aunque los toros no le gusten. Mirado así no tienen por qué importarles los toreros. Hay que decir después, en la caseta, que se vio la corrida y, por supuesto, en la plaza hay que lucir a las mujeres guapas del brazo de uno y las mujeres tienen que lucirse. Todo esto es bonito y folklórico. Todo esto cuenta mucho y la Empresa sabe que con este grupo, con los turistas y con los curiosos —con los que van a ver el escaparate como elementos pasivos— llena parte de la plaza.

Después están los tradicionalistas, los verdaderos aficionados y la extrema derecha (en Sevilla siguen viendo al toro mejor que en todas las demás plazas) para los que su Feria es «lo mejor del mundo». Ellos se imponen la tradición de colaborar para que lo siga siendo, y por tanto deben asistir a los toros. Incluso aunque no les gustara la Fiesta asistirían por esta obligación personal de paisanaje.

El pueblo, como en todas partes, se va al sol. En su parcela humilde debe decir también que «ha estado en los toros». Contemplan el «show», el gran escaparate del mundo en Sevilla, a distancia, pero participan del ambiente. Y tienen la posibilidad de decidir y emitir su voto sobre lo que pasa en el ruedo. En un balance absoluto no son ceros a la izquierda.

Después hay que contar que la plaza de Sevilla es pequeña. La capital crece masivamente y la plaza continúa invariable. Sólo con los turistas, los forasteros, los provincianos y los taurinos se podían llenar varias Maestranzas.

A Canorea la historia, la tradición y las motivaciones de siempre —que en Andalucía están en algunos casos muy arraigadas. todavía— se lo ponen todo en bandeja. Como dicen que se las ponían a Fernando VII. Canorea se reirá de lo relativamente fácil, porque todo es relativo, que es «hacer Sevilla» (llena con un cartel de Limeño y Andrés Hernando), pensando lo que tiene que pasar —y perder—, en otras plazas. En Sevilla se arregla con quien sea y en Guadalajara (cinco mil o seis mil espectadores) tiene que poner juntos a Diego Puerta, El Viti y El Cordobés o a Camino, con Ordóñez y un relleno digno. El gran rito de asistir a los toros de la Feria llena con facilidad las arcas de Canorea. Para él, Sevilla es la lámpara de Aladino.

En Sevilla, repito, se fijan mucho en el toro, lo saben ver. Con los toreros, en cambio, son muy partidistas, muy de casa. Les gustan demasiado los «curritos». Sin embargo, a los toreros del piso alto de Despeñaperros, los que no son de la región, los reciben con frialdad, pero —en cuanto demuestran algo— se les rinden. Todo el que torea bien en la Maestranza es valorado.

LOS TOREROS DE SEVILLA

A sus toreros se lo ponen muy fácil. El caso de Curro Romero como caso límite es definitivamente significativo. Le apoyan incluso contra toda evidencia y toda lógica. ¿Puede ocurrir, mirado así, que para la Feria de Sevilla haya ahora unos toreros especiales que deban ir? «Canorea lleva a Sevilla a los toreros que interesan, a los que tienen fuerza allí», me han dicho. Cuesta comprender que «esos» toreros que interesan en Sevilla sólo interesan allí porque España entera les haya vuelto la espalda o no los conozca. Esto sería ir contra aquella afición, en la que creo, igual que creo en la ciudad, en su ambiente, en su Feria de cante, casetas, vino y farolillos.

Es verdad que trece corridas, aparte la de Resurrección, son muchas corridas y es mucho más difícil montar la feria ahora que hace veinte años, cuando se componía de cinco o seis festejos. Por eso son más imprescindibles ahora las figuras para poder llenar tan largo camino. ¿O no? También es cierto que las circunstancias socioeconómicas han cambiado completamente y no se puede montar una feria con los mismos criterios que hace veinte años (ferias en las que se incluían, entre otras cosas, novilladas). Ya sé que Canorea es el empresario más preocupado por las novilladas, el que organiza —proporcionalmente— más festejos de este tipo. No voy a pedirle—aunque debería hacerlo— que monte novilladas «por su escaso rendimiento económico». Pero ¿y las oportunidades?

Al decir yo que los carteles eran malos, cuajados de toreros que están empezando y... de toreros pasados, me han sugerido:

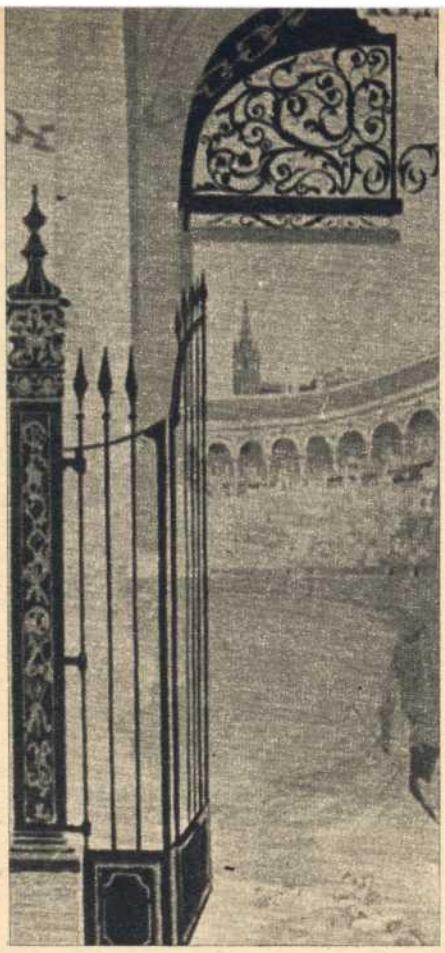
—¿No nos quejamos de que siempre son los mismos? ¿De que las figuras son eternas? ¿No es lógico dar oportunidades? ¿No es buena política repetir, incluso, a los jóvenes que no han aprovechado anteriores oportunidades? Ya sabes que ahora el oficio lo tienen que adquirir en las corridas de toros y tal vez con más experiencia y más años pueda cuajar alguno...

La tesis —que tiene ángulos y aristas estimables— no me vale. Estamos clamando por el refrescamiento del escalafón, pero las Empresas tienen todo el año, excepto en las ferias, oportunidad para dar corridas y más corridas. En estos ciclos de gran prestigio, que deben ser galas únicas, sesiones de lo mejor, muestras de arte y ensayo, ratificación de famas, deben ir los de las primeras posiciones. Encajan, sí, las figuras de la novillería—que tendrían oportunidad verdadera e incentivos claros de superación con cátedras exigentes—, pero no los toreros pasados, precipitados al tomar la alternativa, por muy jóvenes que sean. Ya sé que esto es pedir —en estos tiempos— utopías—. Pero aceptarlo es jalear la decadencia brillante de «la incomparable» o aplaudir que el planeta taurino esté del revés.

LAS CONSECUENCIAS

En cualquier caso, abocamos a un clima de desprestigio. Que todo el mundo pueda tomar la alternativa es desprestigiar la honrosísima y muy difícil profesión de matador de toros. Que cualquier espada con alternativa toree en la Feria de Sevilla es desprestigiar esta feria. ¿No habrá —de cara al futuro— otra solución que dar oportunidades y oficio en corridas de feria de postín? Es posible, pero el desprestigio resulta evidente. Es —el ejemplo se va convirtiendo en tópico— como si a las cátedras de Universidad se pudieran presentar los estudiantes de bachi-

...ORES CARTELES DE SU HISTORIA?



SEVILLA-71

llerato «para ver si había alguno muy listo sin descubrir».

Todo esto es triste que ocurra en Sevilla. Mucho más triste que en los demás sitios. A la capital de la Giralda la tenemos por uno de los reductos simbólicos de la tauromaquia. Y da la impresión que va a caer en el 71, con los peores carteles de su historia. Al menos, este abril va a sufrir un golpe bajo.

En el análisis de esta Feria y en las comparaciones ("que nunca fueron buenas") vamos a no contar la de Resurrección. Comentaremos las del serial —que este año se amplía a trece— aunque las de la feria-feria son cinco o seis. Pero este prólogo ferial se está convirtiendo en tradicional. Por cierto que Canorea ofrece en los días de Feria los mejores carteles cuando, paradójicamente, Sevilla está que no cabe un alma. Y la semana antes de Feria organiza carteles flojos, cuando turistas y curiosos todavía no han aparecido por Sierpes y alrededores. En esto no se ha atrevido a mover la tradición, pero todo se andará. De seguir así, es cuestión de tiempo.

LA POLITICA DE CANOREA

Si han pedido demasiado dinero no lo sé, pero Ordóñez, Camino y El Viti tienen categoría probada y triunfos en la Maestranza para ir a esta Feria. A Paquirri lo están llevando todos los años (supongo que cobraba menos) y lo dejan fuera en el momento más interesante de su carrera, tras su espléndido final de temporada en España y su brillante campaña en América (sobre todo en Méjico). Igual a Dámaso González. Esta ausencia tiene justificación porque es posible que en Sevilla no guste. El año pasado allí estuvo mal, pero es otro de los valores en alza. Si a los que están mal en una Feria no los repitieran al año siguiente nos íbamos a llevar muchas sorpresas. Tampoco se ha acordado de El Paquiro, Andrés Vázquez y José Falcón. Puede que tampoco gusten.

En cambio, no repitió a Miguelín en los años 69 y 70 cuando resultó triunfador absoluto del 68 y lo pone ahora cuando sufre uno de sus baches clásicos. En Sevilla —lo he oido más de una vez— dicen que el triunfador de la Feria nunca va al año siguiente. Esto puede ser todo un síntoma. En el 69 quitó a Puerta para poner a Camino y al año siguiente hizo al revés. No quiere muchas figuras.

A Sevilla siempre han ido las figuras, que supongo habrán exigido dinero en todas las épocas. Resulta curioso que ahora, cuando los alumnos ponen a los profesores que desean y suprimen a los que consideran incompetentes, un solo señor pueda ser el dueño absoluto de una Feria sin tener en cuenta la opinión del pueblo. Este es un problema mucho más profundo que el meramente taurino. Visto así el problema, el fantasma del caciquismo-dirigismo es evidente. La coparticipación, la cogestión y todos los demás términos un tanto avanzados suenan a paseos por la Luna. Bien es verdad que el que expone su dinero —una exposición muy discutible en esta Feria— es el empresario, pero resulta injusto que el dinero pueda otorgar todos los poderes.

Es posible que yo esté equivocado. Desde luego, éste es un tema discutible en el que pueden valer todas las opiniones.

R. D.-M.

LOS CARTELES DE ESTE AÑO

Estas son las combinaciones de la Feria de Abril

Día 14. — Seis toros del marqués de Ruchena para Rinerita, Antonio Rojas y Marcelino.

Día 15.—Seis toros de don Celestino Cuadri para Angel Teruel, Miguel Márquez y Rafael Torres.

Día 16.—Seis toros del marqués de Domecq para Miguelín, Beca Belmonte y Manolo Cortés.

Día 17.—Seis toros de Osborne para Curro Romero, Angel Teruel y Ruiz Miguel.

Día 18.—Seis toros de don Fermín Bohórquez para Curro Romero, Victoriano Valencia y Curro Rivera (mejicano).

Día 19.—Seis toros de don Salvador Guardiola para Manolo Cortés, José Luis Parada y Ruiz Miguel.

Día 20.—Seis toros de don José Benítez Cubero para Diego Puerta, Palomo «Linares» y Curro Rivera.

Día 21. — Seis toros de Núñez para Diego Puerta, El Cordobés y Rafael Torres.

Día 22. — Seis toros de Arranz para Limeño, El Cordobés y José Luis Parada.

Día 23. — Seis toros de Hermanos Núñez para Miguelín, Palomo «Linares» y Miguel Márquez.

Día 24.—Seis toros de don Carlos Urquijo (corrida de rejoneadores) para Angel Peralta, Rafael Peralta, Alvaro Domecq y Lupi.

Día 24 (por la noche).—Seis toros de don Isaías y Tulio Vázquez para El Jerezano, Rafael Roca y Antonio Barea.

Día 25.—Rejoneadores, don Fermín Bohórquez y Nuncio. Seis toros de don Eduardo Miura para Limeño, Andrés Hernando y El Hencho.

Los carteles se comentan por sí solos. Las ganaderías blandas, para los grandes. Las menos blandas, para los menos grandes, y las terroríficas —tulios y miuras—, para los decididamente oscuros. Hasta el día 20, poquito interés. Salvo excepciones, toreros sin interés o en bache. Durante la feria del Prado de San Sebastián, los toreros básicos son Benítez y Palomo. Por si fuera poco, a Tulio lo humillan —¿cómo ha aceptado esto?— con una corrida nocturna. que siempre huele a charlotada. En resumen: parecen demasiadas trece corridas —¿tendrá la culpa el número, al que se ha llegado por vez primera este año?— para ver cinco carteles teóricamente interesantes.

ANALIS

Ofrecemos, a continuación, unos cuadros —escogidos al azar— representativos de lo que ha sido la Feria de Sevilla en los últimos veinticinco años. No damos datos de los toros porque se sabe sobradamente que antes las figuras pechaban con las divisas difíciles y prestigiadas, al menos, en las grandes Ferias o, en el peor de los casos, en Sevilla y Madrid. Los años 45, 50, 53 y 55 son representativos de lo que ocurría antes, y del 65 acá de lo que está ocurriendo ahora:

CANORIA

COMO aquí no estamos para imponer opiniones, he entrevistado a don Diodoro Canorea para que exponga su opinión. Para que el diálogo sea completo, es imprescindible que dejen oir su voz todas las partes interesadas. Canorea es el ejemplo de la amabilidad, el más simpático de los cuatro grandes. Y así se ha portado durante la charla. Defendiendo sus intereses, pero en tono exquisito, de persona noble, sincera y sensata.

—¿Por qué ha hecho usted unos carteles tan flojos?

—¿Flojos? ¿Quién dice que flojos? Yo he hecho los carteles que más interesan en Sevilla.

—Nos parecen flojos en EL RUEDO y a parte de la afición.

—Bueno, nunca estamos todos de gusto. Tampoco a mí me gustan todas las cosas de EL RUEDO, pero —volviendo a la Feria— tenga en cuenta que no todos pueden entrar.

—Pero Ordóñez, Camino, Paquirri, El Viti y Dámaso González...

—Algunos toreros que interesan en Madrid, no interesan aquí. O

...IS DE LOS ULTIMOS 25 AÑOS

AÑO 45.—Se celebraron cinco corridas de toros, sobre la base exclusiva de Manolete, Pepe Luis Vázquez, Carlos Arruza, Pepe Bienvenida, Pepín Martín Vázquez y Fermín Rivera.

AÑO 50.—Cinco corridas y dos novilladas (se preocupaban del porvenir). La Feria fue con Paco Muñoz, Rafael Ortega, Manolo Carmona, Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel dos Santos. Los novilleros eran Antonio Ordóñez, Dámaso Gómez, Jaime Malaver y Juanito Posada.

AÑO 53.—Se dieron seis corridas con Antonio Ordóñez, Jesús Córdoba, Jumillano, Calerito, José María Martorell, Rafael Ortega, Manolo Vázquez y El Ranchero. (Vayan reparando en los nombres y en la fuerza que tenían en aquellos momentos.)

AÑO 55.—Cuatro corridas y dos novilladas. Los de alternativa fueron Antonio Ordóñez, Pedrés, César Girón, Paco Mendes, Pepe Ordóñez y Rafael Ortega. Los de la esperanza: Manolo Segura, Juan Gálvez, Joaquín Bernadó, Mario Carrión, César Faraco y Ruperto de los Reyes.

NUEVA ETAPA

AÑO 65.—Nueve corridas. Las figuras fueron Litri, Diego Puerta, Paco Camino, El Cordobés, Curro Romero, El Pireo y Joselito Huertas. También Ostos, que ya tenía menos fuerza. Además, Curro Limones, El Monaguillo, Rafael Astola, Fermín Murillo, Zurito, Andrés Hernando, Limeño y Palmeño. (Muchos, ¿no?)

AÑO 66.—Otras nueve corridas. Toreros base: El Cordobés y El Viti. Menos base: Ostos, Curro Romero, Litri y quizá Chamaco. Otros toreros: El Pireo, Victoriano Valencia, Andrés Hernando, El Monaguillo, Joaquín Bernadó, Emilio Oliva y Antonio Sánchez Fuentes. (Muchos sin demasiado interés.)

AÑO 67.—También nueve corridas. Toreros de interés entonces: El Cordobés, Diego Puerta, Antonio Ordóñez, Curro Romero y quizá Litri. Intermedios: Paquirri, El Pireo, Mondeño, Fuentes, Antoñete, Rafael Ortega y Ostos. Los demás: Andrés Hernando, Zurito, Victoriano Valencia, Emilio Oliva y Palmeño.

AÑO 68.—Diez corridas. Se observa un aumento de festejos. Escribo los nombres de los toreros pensando en el momento y en el interés que tenían (algo muy cambiante, como todos saben). Toreros base: Ordóñez, Puerta, Palomo y Teruel. Intermedios: Curro Romero y Paquirri. Los demás: Miguelín, El Pireo, Ostos, Mondeño, Fuentes, César Girón, Zurito, Limeño y Capillé. Se dejó fuera a Camino, el gran ausente

AÑO 69.—Base: Camino, Palomo, Ordóñez, El Viti. Intermedios: Curro Romero (ya en declive, pero es una institución en Sevilla), Teruel y Manolo Cortés. Los otros: Limeño, Antonio Barea, Alfredo Leal, Rafael de Paula, Ostos, Victoriano Valencia, Julio Aparicio, Andrés Hernando, Zurito y Adolfo Rojas.

Quedaron fuera Diego Puerta y El Cordobés.

AÑO 70.—Diez corridas. Base: El Cordobés, Paquirri, ya en alza), Diego Puerta y Palomo. Intermedios: Angel Teruel, Miguel Márquez (fuera los años anteriores), Dámaso González, José Luis Parada y Rafael Torres. Completaron la Feria Curro Romero, Emilio Oliva, Antonio Barea, El Paquiro, Manuel Rodríguez, Fuentes, Beca Belmonte, Ruiz Miguel y El Hencho.

Quedaron fuera Ordóñez, Camino, El Viti y Miguelín.

R. D.-M.

...RIA ESTA CONTENTO CON SU FERIA

- «He hecho los carteles que más interesan en Sevilla»
- «Doy paso a los jóvenes. Ha llegado la hora de la renovación»
- «Las únicas ausencias de la Feria son Ordóñez y Camino»

cretando, con Ordóñez ya estaba de acuerdo, pero no podía poner a Camino y que toreasen juntos. Igual los pongo en otras plazas, pero aquí no, tal como se han puesto las cosas. Ya ve usted que no van ni a Castellón ni a Valencia. Por algo será. Reconozco que estas dos ausencias son importantes, pero no fundamentales y, desde luego, son las dos únicas ausencias.

—¿Y El Viti?

—Bueno, ha venido ya varios años e interesa darle un descanso. Está visto por aquí. Hacen falta novedades. Igual el año próximo interesa de nuevo traerlo. Que conste que yo no tengo nada contra los ausentes. No ha pasado nada. Sólo que interesa la renovación.

—¿Y Paquirri?

—También interesa. Pero, ¿usted no se da cuenta de que va a Castellón y Valencia? No podemos hacer todas las Ferias iguales. Porque así el señor que haya ido a estas dos primeras Ferias no va a venir a Sevilla a ver a los mismos.

—No obstante, me parece que la Feria de Sevilla debe ser la gran concentración de las figuras.

—Y es. ¿Se puede decir que una Feria es floja con El Cordobés, Palomo, Márquez, Teruel, Parada, etcétera? Ahora mismo no me acuerdo de más nombres. Un cartel con Teruel, Márquez y Rafael Torres puede no interesar en Madrid. Y, además, Torres interesa aquí mucho más que otros toreros de campanillas. Hay toreros que han estado bien aquí y hay que repetirlos. Nos tenemos que dar cuenta que no pueden venir los mismos a todas las Ferias. Esto es fundamental.

—¿Usted está contento entonces de su Feria?

—Diga usted que el empresario está muy contento. Yo y todos los toreros que vienen. Los que protestan son los que no vienen.

—¿Por qué ha ampliado el número de festejos?

—Porque la gente sólo viene a las corridas de toros en esta fecha. Después, como usted sabe, llega el calor y la gente se va fuera. Las figuras, entonces, tampoco quieren venir. Por otra parte, hay que dar paso a la juventud y renovar el escalafón. Nos estamos quejando de que los mismos toreros acaparan todas las Ferias, y es verdad. Entonces, yo no quiero aburrir a los jóvenes, frustrar sus carreras, desesperarlos. Les doy la oportunidad de torear en carteles y fechas importantes para que puedan demostrar que valen. Por eso pongo a Ruiz Miguel, a Rafael Torres, a Marcelino, incluso a Parada, para que se consagre. Esto es abrir nuevos caminos. Esto es preocuparse por la Fiesta.

—Sin embargo, a Miguelín no lo apoyó en su buen momento y ahora lo pone...

—No quería que repitiera. Ahora, después de este descanso de dos años, encaja bien.

—Su política entonces es de apertura a los jóvenes y de no repetir demasiado los mismos nombres.

—Exacto. Yo pongo 25 toreros y doy oportunidades. Además, antes se celebraban cien corridas y había bastante con pocos toreros. Ahora son más de 600 y hay que buscar nuevos toreros. Y somos los empresarios, lógicamente, los encargados de descubrirlos.

—Con esta política, ¿no se quejarán las superfiguras?

—No, porque no les quito nada. Ellos torearán sus corridas y, en cambio, yo busco nuevos caminos. Yo me preocupo lealmente por la Fiesta. Usted sabe que organizo más novilladas que nadie, que voy todos los días a los tentaderos a descubrir nuevos valores, que —en cuanto alguno destaca— lo apoyo, que veo la Fiesta sobre esta realidad y esta base. Otra cosa es verla desde los despachos.

Me gustaría poder regalar a cada uno de los lectores una cinta con la voz de Canorea, todo amabilidad.

—Mire: supongo que es mejor ir a ver a una novedad que a un torero, por bueno que sea, al que ha visto treinta o cuarenta veces. ¿A qué superfigura no ha visto cualquier aficionado cincuenta veces, por lo menos? Hay que dar variedad e interés. Así incluso, con los nuevos muchachos, se pueden bajar los precios o, al menos, mantenerlos. No hay que impresionarse demasiado con los nombres. Repetiré hasta la saciedad que ha llegado el momento de la renovación. Antes me hablaba usted de los carteles de Castellón y Valencia. Bueno, pues ahí están Fabra, Julián García, etc. ¿Y qué? Yo tengo toreros de la tierra —más que en ninguna otra parte— y que, además, interesan. No olvide que estamos en Sevilla, cuna por excelencia de toreros.

—En resumen.

—¿Qué le interesa más? ¿Ver a una superfigura muy vista o a Galloso en la alternativa? Pues a esto voy yo. A conseguir novedades, a apoyarlas y a defenderlas.

—Eso es verdad, pero lo ideal es el equilibrio entre veteranos y noveles.

—Tenga en cuenta que hay muchos intereses en juego, que yo soy el empresario y hago lo que es más conveniente y, sobre todo, que cuando falta dinero, nadie viene a ponerlo...

—Pero su Feria es negocio seguro.

—No es oro todo lo que reluce. A muchos querría ver yo en mi puesto.

Don Diodoro al final, incluso, me pide perdón ("por si me he acalorado") y me insiste en que tenga en cuenta todos sus puntos de vista. ¡Qué buena persona es don Diodoro!

—Si la plaza está vacía en la Feria es que los carteles son malos. Ya veremos.

—De todas formas, que tenga suerte. De verdad.

R. D.-M.

LA ACADEMIA VA A LOS TOROS

Por Norberto CARRASCO ARAUZ

ADORADOR DEL TORO, ALEIXANDRE

Es un sevillano centripetado hacia Madrid, que en este largo viaje al interior de la Península ha perdido el aire andaluz de su palabra. No, por el acento no parece meridional aunque la «nacencia» —que dicen las gentes campesinas— la lleve dentro y remota, como una canción de cuna... Vino al mundo en la ciudad de la Giralda un 26 de abril de 1898. De 1900 a 1909 vivió con su familia en Málaga, y ese mismo año se trasladaron a Madrid. En 1919 se licencia en Derecho, en el 22 conoce a Alberti, y en el 26 publica su primer trabajo poético en «La revista de Occidente». En mayo de 1927 se traslada a su actual domicilio —Wellingtonia, 3— junto al viejo solar del estadio Metropolitano, con lo cual, si no me equivoco, lleva cuarenta y un años de permanencia en el lugar. (Datos para la historia: algún día, este rincón madrileño será museo, biblioteca o Casa de Cultura). 1933, Premio Nacional de Literatura por «La destrucción o el amor». 1949, académico de la Lengua.

Es alto, seco, calvo de cráneo acharolado, nariz prominente y ojos apacibles. Es Vicente Aleixandre, sevillano y poeta.

EL PUEBLO, FUERA

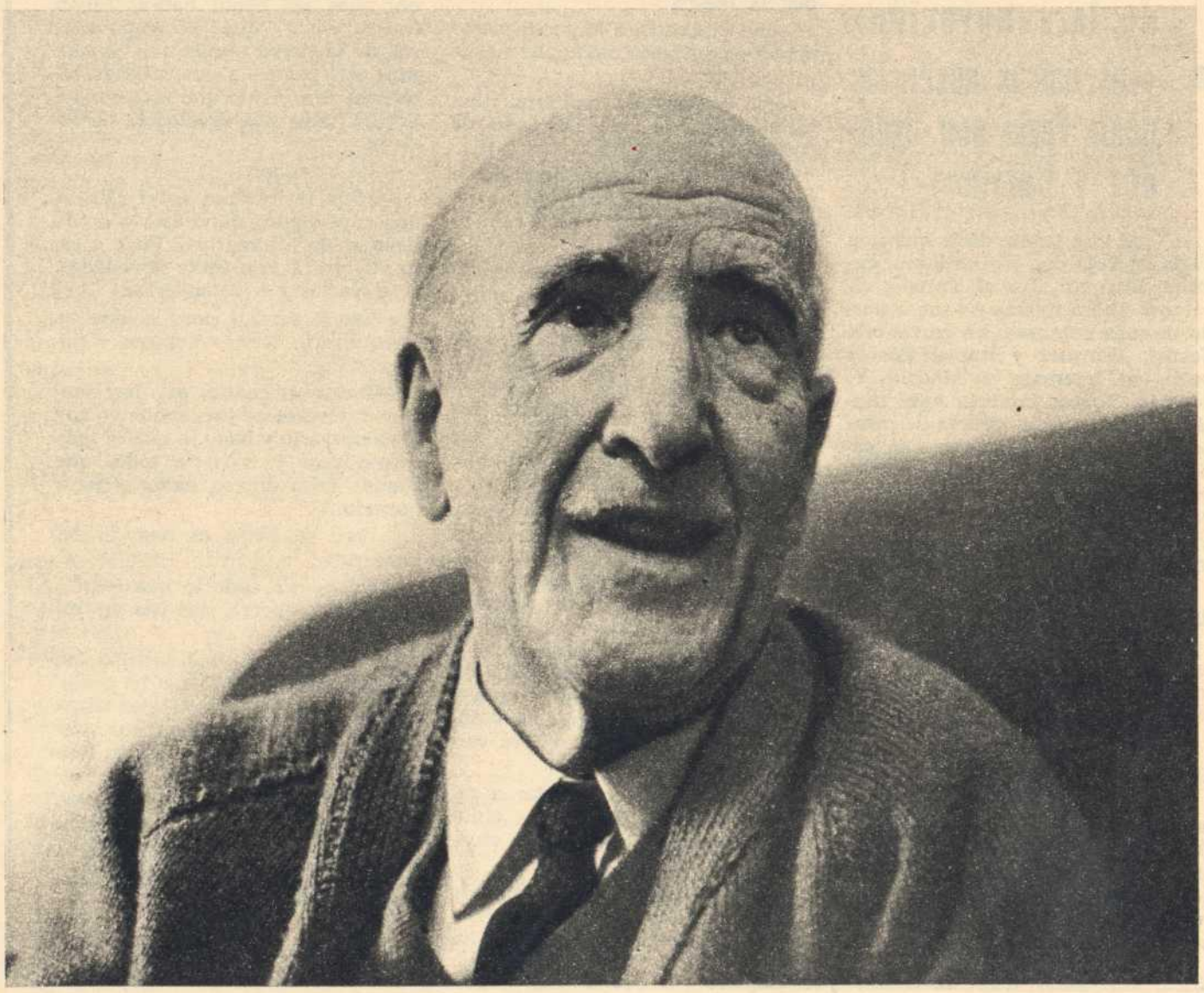
El informador, ignorante de la afición taurina del personaje, temía que esta entrevista —número once de las decididas a los «padres del idioma»— fuera una laboriosa pugna hacia el tema de los toros. Tratándose de un bético, sin embargo, no podía darlo todo por perdido.

—No voy a las plazas desde hace mucho tiempo. Pero conservo gran respeto y una especie de adhesión carnal, que como español no puedo evitar, a esa especie de misterio que en último término es una corrida de toros.

Al hablar ha venido con el periodista a la mansedumbre del diálogo y la palabra del maestro, al dar amplia entrada a la de quien esto escribe, ha borrado de la charla cualquier sombra de monólogo o egolatría.

En sus manos huesudas, en su pupila trasmonta que pone en entredicho la pura realidad de lo que ve, en la desazón de hombre que asoma a sus versos más queridos, hay calor y confianza.

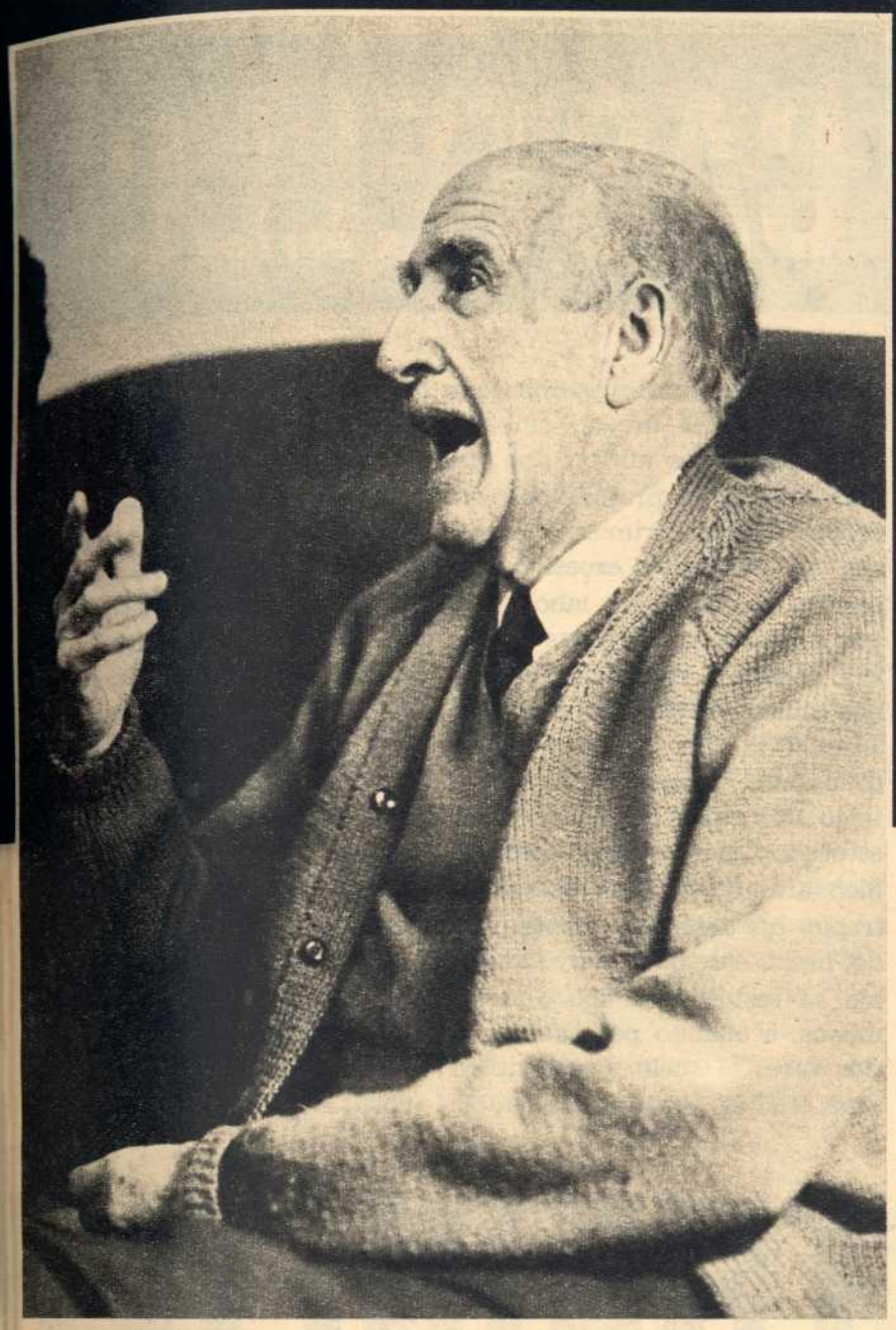
«¿Para quién escribo?, me preguntaba el [cronista, el periodista o
simplemente el curioso.
No escribo para el señor de la estirada [chaqueta, ni
para su bigote enfadado, ni siquiera para [su
alzado índice admonitorio entre las tristes [hondas de música.
Escribo acaso para los que no me leen. [Esa mujer
que corre por la calle como si fuera a [abrir
las puertas a la aurora.
O ese viejo que se duerme en el banco de [esa plaza
chiquita, mientras el sol poniente con [amor
lo toma, le rodea y le deslíe suavemente [en
sus luces.
Para todos los que no me leen, los que no [se cuidan
de mí, pero de mí se cuidan (aunque me [ignoren).»



Luego, el poeta deshilvana el tejido de la memoria. Su primera corrida de toros —tendría él unos doce o trece años— la vio en Málaga acompañado de su padre. Toreaba aquella tarde un matador de segunda fila de nombre Celita. Filosofando sobre nuestra Fiesta, piensa Aleixandre que el sentido trágico de la vida que tiene el español, halla su correspondiente símbolo o representación en la corrida.

—España es, quizá, el único país europeo donde la muerte violenta, conjugada con el riesgo humano, se asocia a una Fiesta y esta Fiesta se hace desafío a la muerte, precisamente por lo que tiene de comunión con ella. Lo dionisíaco llega a máxima exaltación y ésta, presencia de la muerte y su reto, se convierte en una embriaguez colectiva que roza cúmulos de mito sacro.

Piensa también el poeta que con el transcurso del tiempo el elemento estético va dominando a lo original y primario del encuentro fatídico, entre el hombre y el toro. La corrida gana en espectacularidad lo que pierde en fuerza de representa-



★ «España es el único país donde la muerte de un animal se asocia a una fiesta»

★ «El pueblo, base de la corrida, ha quedado fuera por la carestía de las entradas»

★ «Belmonte acentuó el sentido de la fatalidad y tragedia en la Fiesta»

ción. Es lo que se llama la degeneración de la Fiesta.

—¿Cree usted realmente en esta degeneración?

—Sí, en un cierto sentido creo que este fenómeno es evidente. Fuera de las plazas ha quedado el pueblo, la base humaha misma más esencial a la corrida que hoy por la carestía de las localidades no puede asistir. Este pueblo, esencial y primerizo, ha sido sustituido en la actualidad por una concurrencia extraña, que, de una parte, es incompleta, en cuanto que sólo incluye a un sector de la sociedad y, de otra, ilegítima, por nutrirse principalmente del turismo y de su curiosidad desorientada.

Sus tiempos de aficionado activo abarcan la plenitud de Joselito y Belmonte. Nunca olvidará Aleixandre la maestría sin par, la gracia alada e insuperable de aquel torero de largo repertorio que fue Gallito. Era como una síntesis del arte de torear, decantado a través de los tiempos.

Belmonte, sin embargo, fue para él el inventor, el creador, el que innovaba. La sensación de alboroto y cataclismo que comunicaba al espectador Juan, nunca se le borrará al poeta que en sus tiempos más audaces de creador, trajo también a nuestras letras el sorprendente escándalo de sus libros superrealistas.

—¿Cómo era para usted en esencia el toreo de Belmonte?

—Juan acentuó el sentido de fatalidad y tragedia de la corrida, siendo, en cierto modo, como una nueva encarnación del hombre ante el toro.

—¿Cuál era la clave de su arte?

—La entrega inspirada al diálogo con el animal, tenía un tono que no le he visto jamás en otro torero. (Nuestro interlocutor ha repetido dos veces toda la frase, enfatizando cada palabra como si se tratara de una fórmula sagrada o mágica, dicha con unción. La gravedad y hondura de sus palabras —casi sacralizadas por la emoción que las dicta— dibujan entonces en el claro silencio de la tarde, EN-TRE-GA INS-PI-RA-DA, una media verónica lenta, sublime, apoteósica... Decididamente, Aleixandre, en un momento, me ha acercado al mito de Juan.)

TORO DE CIEN PODERES

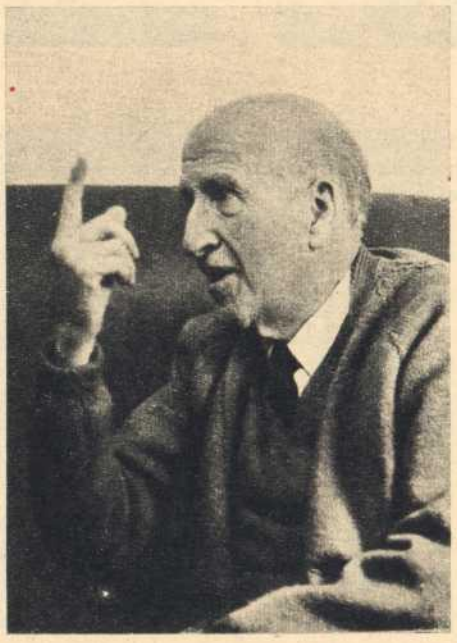
No ha escrito demasiado sobre temas taurinos. En su época superrealista hizo un poema llamado «Toro» de carácter simbólico y más táurico que taurino. No lo recuerda, sin embargo, porque lo escribió hace mucho, porque no tiene rima o porque los versos salieron ya de él y ya no son sólo los suyos, sino tuyos, nuestros, de ustedes... Por eso ha ido al estante más próximo, ha ojeado un volumen de sus obras completas y ha leído luego:

Aquí mastines pronto, paloma vuela, salta
[toro
toro de luna o miel que no despega
aquí pronto escapad, escapad, solo quiero
solo quiero los bordes de la lucha.
Oh tu toro hermosísimo, piel sorprendida
ciega suavidad como un mar hacia dentro,
[quietud, caricia,
toro, toro de cien poderes, frente a un
[bosque
parado de espanto al borde.
Ternura delicada sobre una piel
de mar, mar brillante y caliente,
anca pujante y dulce,
abandono asombroso del bulto
que deshace sus fuerzas casi cósmicas
como leche de estrellas.

—¿Qué quiere expresar en esta composición?

—La serenidad y pujanza que encierra el toro en el campo. Quiero señalar en esos versos el poder y la grandeza que acompañan al animal. Por eso le llamo «mar y brillante y caliente», «anca pujante y dulce», etcétera.

—¿Por qué razón cree que han desertado de la Fiesta los intelectuales?



—Hay varios motivos. Uno es que el cine —antes primario y elemental— al haberse enriquecido tanto en nuestros días resta muchos espectadores entre los intelectuales que se sienten atraídos por lo que se ofrece en la pantalla. Además, está el fenómeno de que antes le hablaba de la degeneración de la Fiesta. El intelectual ve la Fiesta degradada, la ve discurrir por unos cauces que él entiende menos y por eso acaba apartándose de ella.

—¿Tiene El Cordobés algo que ver con esa degradación?

—Bueno, yo no puedo hablar de él porque sólo lo he visto en televisión, no en la plaza, que es donde se ven los toreros. Comprendo que emocione al público, pero yo no soy entusiasta de este tipo de toreo. (Con esta evasión —diciendo sin decir, ¿quién veda a los académicos ser ambiguos y tolerantes?— ha venido a fin de cuentas a responder el poeta. Bien mirado, ¿por qué no ha visto usted a El Cordobés, quién se lo ha impedido? Aleixandre, tengo para mí que a usted no le gusta ni tanto así Benítez.)

Los poetas avaros de la vida quieren llevarse en la alforja sutil de sus versos todo el encanto o la sorpresa que andan sueltos por campos, aldeas y ciudades... Con setenta años cumplidos, Aleixandre publicó en 1968 su postrer libro, «Poemas de la consumación».

—¿Qué es este libro para usted? ¿Se considera consumado personalmente?

—No, no, yo no estoy consumado ni consumido.

—¿Entonces?

—En este libro he procurado obtener algo del zumo último de la vida contemplada desde la altitud de la edad. Si uno espera a escribir estas impresiones cuando ya está acabado, no lo puede hacer con soltura, porque entonces no valemos más que para sopitas y buen vino. Hay que escribir esto a tiempo, no cuando somos muchachos, porque entonces no sabemos de eso, ni cuando es uno una antigüedad, porque entonces no puede ni mover la mano.

El castillo ilusionado que un hombre levanta con su poesía, aunque lejano y desconocido para muchos, vive y late —como el arpa becqueriana— en un rincón de cualquiera de sus libros. Pero está patente asimismo —y a veces se asoma a nosotros y grita y vocifera— *«aquí mastines pronto, paloma vuela, salta toro»* en sus silencios, en sus manos, en sus ojos abrillantados fugazmente por la llama del misterio. Los toros y la poesía —porque usted, Aleixandre, lo ha querido— se han cobijado hoy en un hotelito —Wellingtonia, 3— que será algún día santuario del arte.

(Fotos Julio Martínez)

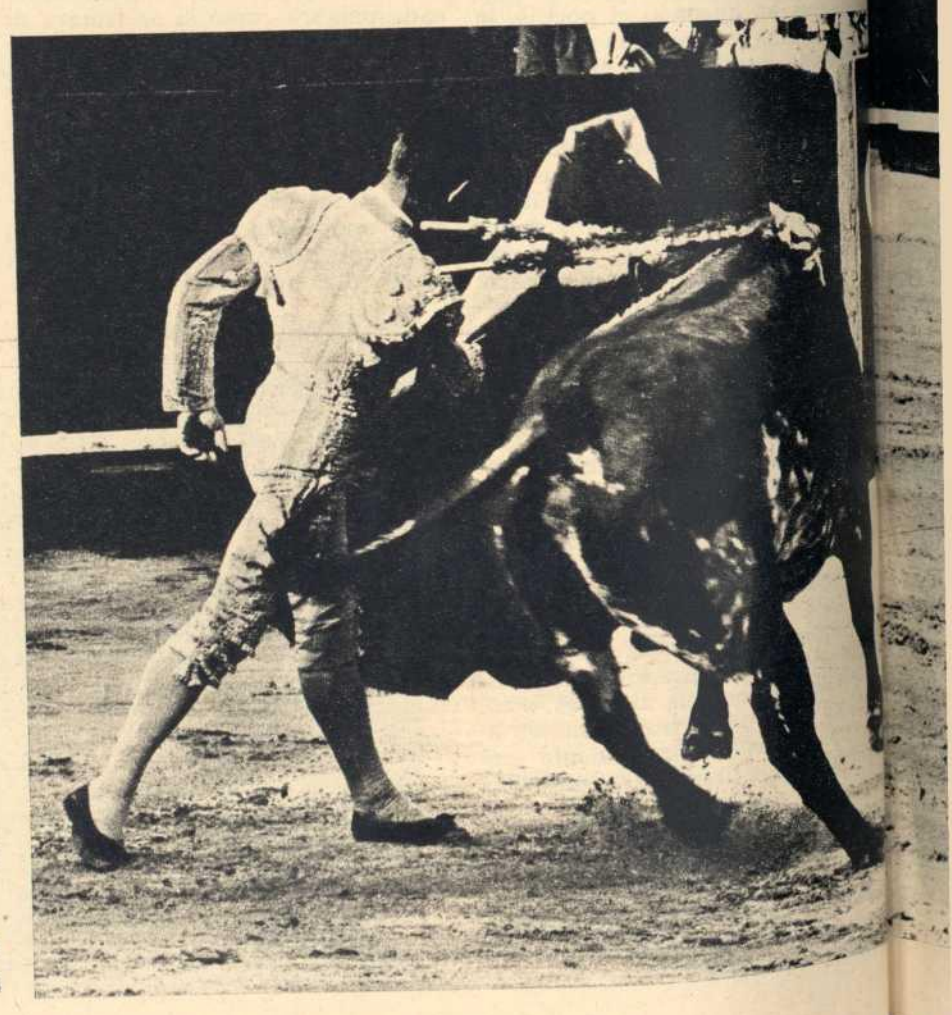
CASTELLON

★

LLENAZO.—En la función que abrió Feria se agotaron las localidades hasta... en las azoteas de los edificios colindantes. Como puede verse.

TRIUNFO E

EL VITI.—DOS MOMENTOS DE LA ACTUACION DEL TORERO SALMANTINO.



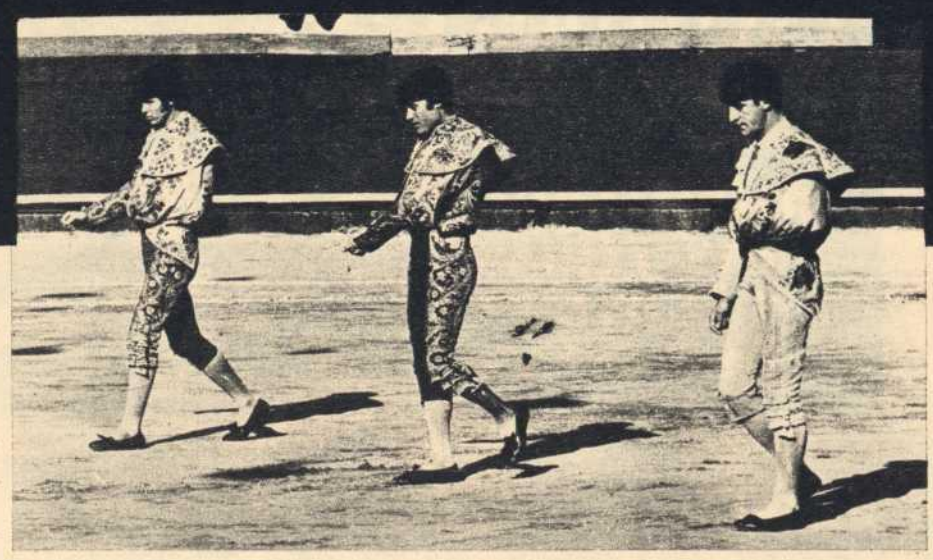
EL CORDOBES Y JULIAN GARCIA CORTARON UN APENDICE, AUNQUE PASEARON DOS POR EL ANILLO

CASTELLON DE LA PLANA, 14.—El Viti ha traído la verdad de su toreo a esta plaza de Castellón que hoy, en su tradicional corrida de la Magdalena, abre oficialmente todos los portones de nuestros cosos. Una adelantada primavera puso en la plaza el "No hay billetes", con un cartel en el que, junto al salmantino, alternaban El Cordobés y Julián García. Las reses lidiadas, pertenecientes a Carlos Núñez, de escasa presencia y bastante docilidad para los diestros, acusaron, sin embargo, poco poder ante el caballo. Salieron a vara por animal, lo cual sigue siendo una ejecutoria muy pobre para una vacada ilustre, aun en estos tiempos que corren.

LA HONDURA DE SANTIAGO MARTIN

El de Vitigudino ha sido, sin posible duda, la gran figura de la tarde. No de cara al público que contabiliza las orejas, sino en la mente de los aficionados que aún valoran la profundidad del toreo. En su primero anduvo aseado, aunque sin excesivo lucimiento, cuajando una labor en la que sobresalieron algunas verónicas hondas y mandonas y algunos muletazos sobre la mano derecha. Con la izquierda no remató los pases, acabando con su enemigo tras cinco pinchazos y una estocada. Su segundo enemigo, bien armado, aunque escaso de trapío, fue desastrosamente picado, hecho éste que motivó que la res se resintiera mucho de las manos, acabando por caerse varias veces al suelo. Creo que en estas caídas El Viti advirtió la posibilidad de una faena grande, de esas que sueñan los toreros. Toreando entonces cuidadosamente a una res que se venía abajo, ahormándola la embestida, dándola, en su, el trato que merecía, puso de relieve el hecho de que torear no es dar pases sin ton ni son, sino mandar sobre la res, tirar de ella, obligarla, en suma, a doblegarse a lo que quiera el diestro. Aquellos espectadores que pedían la devolución del animal a los corrales por su cojera, habrán visto ahora que no hay toro cojo cuando el torero no quiere. La faena de esta tarde de El Viti creo que ha de quedar en la memoria de los aficionados como ejemplo de lo que ha de hacerse ante un toro que a primera

COMENZARON LAS FERIAS TAURINAS DE ESPAÑA



CARTEL.—EL CORDOBES, JULIAN GARCIA Y EL VITI. CARTEL QUE ABRE FERIAS DE ESPAÑA.

★

vista sólo merecía que lo mataran pronto. Acabó el salmantino con su animal de pinchazo y estocada, y el público incomprensiblemente no pidió la oreja para el diestro. Sonaron, sin embargo, en su honor unas fuertes palmas, que le hicieron saludar desde las tablas.

EL CORDOBES, DESDIBUJADO

Manuel Benítez sigue basando la fuerza de su toreo en la espectacularidad. A su primero le instrumentó sus heterodoxas verónicas, alguna de las cuales consiguieron embarcar al animal. De las chicuelinas del quite, lo más piadoso que cabe hacer es olvidarlas. Con la muleta ha estado embarullado y vulgar, consiguiendo, sin embargo —extraña paradoja de este torero—, que su actuación calentara el ánimo de los espectadores. Dio algún muletazo —y esto es verdad— excelente. La histeria, una vez más, sigue dándose cita allí donde actúa el de Palma del Río. Un pinchazo y una media acabaron con el toro, y merecieron una oreja para el diestro, aunque éste paseó dos, con protestas.

El segundo de sus toros ha puesto en evidencia las lagunas de este torero. Las verónicas pecaron de exceso de movilidad. Las chicuelinas no las hubiera reconocido ni el mismo Chicuelo. En la faena de muleta, la res prendió siempre el vuelo de la tela, con lo que ninguno de los pases resultaba limpio. Tras matar de estocada "con salida" oyó fuertes aplausos de sus incondicionales, junto a algunos tibios pitos de quienes no aceptan sus maneras. En fin, el torero sigue en entredicho, lo que personalmente le reporta el mayor de los beneficios.

¿VA A NACER EL MITO DE JULIAN?

El levantino Julián García es-

E EL VITI, SIN OREJAS

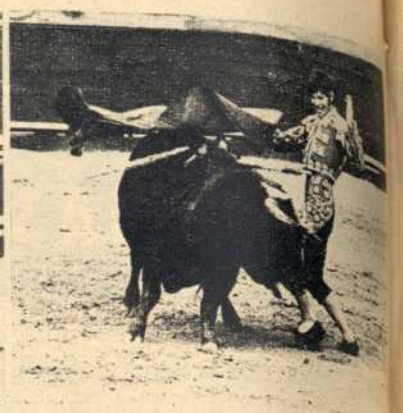
tá en la línea efectista y llamativa de Benítez, por lo cual goza de una gran masa de simpatizantes entre los que llenan los tendidos. Creo, sin embargo, que hoy por hoy, dentro del tremendismo, Benítez no puede compararse con el torero levantino. El de Córdoba tiene un "no sé qué" que electriza a los tendidos. A Julián García le falta ese duende.

Julián estuvo en su primer toro sin sitio, ni siquiera dentro de su peculiar toreo, pues anduvo embarullado, con mucho valor, eso sí, y sin mandar realmente a su enemigo. Empezó rodilla en tierra con cinco pases que llegaron a la multitud. A toro pasado componía la figura mirando al tendido, aunque con prisas y sin quietud, como no conociendo a su oponente. Incluso tiró alguna vez del toro, intentando un natural, mirando al tendido, lo que verdaderamente es insólito. Buena parte del público festivo que llenaba la plaza, aplaudía las "ge-

SIGUE

CASTELLON:

COMENZARON LAS FERIAS TAURINAS DE ESPAÑA



EL CORDOBES.—MANUEL BENITEZ, UNA OREJA Y ACTUACION NO MAS QUE DISCRETA.

nialidades" de Julián García. Pero eso fue todo. Finalizó de dos pinchazos y estocada. (Ovación.)

En el sexto de la tarde, el mejor con mucho del encierro de don Carlos Núñez, se vio aún más claramente que Julián es un torero sin recursos, pues el toro estuvo siempre muy por encima del torero. Inició su faena de muleta "con el reclinatorio", lo que cautivó a los espectadores. Tiró la silla y continuó en su peculiar estilo. Mató de una estocada delantera y tendida. Se le concedió una oreja, aunque él mostró al público dos, a hombros de los "millonarios" de turno. Así es la vida. Y luego con los capitalistas, soportando su peso, a los acordes de la marcha de Gladiadores, subía la calle de Pérez Galdós, de Castellón, risueño —¿cuándo no lo es?—, el torero de esta tierra. ¿Estamos ante un nuevo mito...?

★ **DE FUERA ADENTRO.—El primer núñez de la tarde saltó al callejón. Y el empleado de la plaza, simultáneamente, brincó oportunamente al tendido.**

DE DENTRO AFUERA.—Por el contrario, este mozo intenta saltar desde el tendido al redondel. Su ímpetu juvenil fue frenado a tiempo y en sitio recibió un tironcejo de orejas. ★

CRONICA FESTIVA

HONOR A «EL RUEDO»

CASTELLON DE LA PLANA, 14. (De nuestro equipo volante.)—Virgilio Oñate Gil decía públicamente esta mañana que las fiestas magdalenera son compendio de tradiciones, de luz y de belleza. De luz, porque el monumento característico de estas fiestas, la «Gayata», no es otra cosa que luz, luz alegre, luz serena, luz permanente, que si alumbró un día el camino de los antepasados de acá, del monte al llano, ha de seguir iluminando la marcha siempre adelante del pueblo castellonense. De belleza femenina, porque año tras año presiden la fiesta la Reina y su Corte de Honor, compuesta por las damas de la ciudad, las madrinas de las «Gayatas» y las damas de los sectores, constituyendo un deslumbrante conjunto de hermosura, porque la mujer de Castellón, y ésta no es, probablemente, la más importante de sus virtudes, es bella por naturaleza y, lo que es más, sabe transmitir esta cualidad de generación en generación...

... Amaneció Castellón en fiestas, con campanas, música y petardos. «Festa Plena». Hemos venido, claro, a ver toros. Y por los toros, el turismo que va y viene, la aglomeración y el griterío festivo estamos en crónica que también queremos que sea festiva y afectiva para la ciudad capitalicia, que bien lo merece.

Castellón, por medio y acción de la «Gayata», Sección X, ha dispensado a EL RUEDO la atención en la persona de su Director de nombrarles a ustedes (como el propio Carlos Briones dice en la tercera página) «gayateros» de honor. En el local social han recibido a la representación de la revista. En su honor ha tocado la Banda de Villavieja y Vicente Serra Fortuño ha tenido frases de admiración para con el hombre que nos dirige y para la publicación que hacemos. También el presidente de honor se extendió en halago. Se llama Carlos Murria y cantó la frase: «Gracias por haber venido, por acompañarnos en días señalados. Es un honor que EL RUEDO esté aquí.»

Luego, por su parte, la madrina, María Lidon Blasco, comentó, jocosa: «Lo único que deseo es que ahora, tras el acto, las corridas sean buenas, para que ustedes queden satisfechos totalmente.» ¡Esta María Lidon, guapa y atrayente! ¡Como si Castellón, aunque las corridas fueran malas, no tuviera en sus fiestas cosas bonitas que contar...!

A Carlos Briones le entregaron el nombramiento: «Por el gran afecto hacia la ciudad y sus fiestas de la Magdalena.» Antes, en la noche del sábado, por mal fecha 13, ya EL RUEDO había recibido la consideración y deferencia del «todo Castellón», personificado en la amabilidad de Vicente Torrent, de Alvaro Zaera. De las señoras de ambos, doña María Dolores Guinot y doña María Luisa Donate, respectivamente, y de doña Ana María Fernández de Fernández de la Vega. Ellas, ejemplo de carácter y atención para con el forastero; algo inmerecido, porque de modestia queremos alardear siempre

DISTINCION.—Momento en el que al Director de EL RUEDO le es impuesta la Gayata de Honor del Sector 10, y Carlos Briones posando con la señora de Fernández Vega y la Gayata de Honor. ★

JULIAN GARCIA.—UNA OREJA AL TOREO PECULIAR DEL MOZO DE LA REGION.

Doble mérito para las damas. Ellos, caballeros recios, que tipificando el carácter de la tierra levantina volcaron su personalidad por agradar al equipo de EL RUEDO. «La Pérgola» es testigo latente —veintidós millones de pesetas le ha costado al Ayuntamiento y es ejemplo nacional de edificación festiva— de la entrañable nobleza que desplegaron. Gracias.

Hay forasteros a punta de pala. Me contaba Gonzalo Puerto que un amigo le había dicho:

—Che, don Gonzalo, ¿que'l porta per aci? ¿Qué pensa fer?

—¡Desgraciat! Oir el Pregó, ver a las «gayatas» e ir a los toros...

Un pregonero —Paco Michavila— canta a la Reina de las Fiestas, señorita María Melchor Nos:

«Por la bondad que tu mirar prodiga
a Dios voy pidiendo que bendiga
este día grande y memorable...»

—¿Qué deseas para la juventud María?

—Que se esfuerce en mantener el tipismo de nuestras Fiestas, aportando la fuerza y la ilusión de su edad.

Luego, los toros. La plaza, a rebosar. Ha habido de todo. Sobre todo, colorido en los tendidos, gracia, donaire caro.

Castellón ha abierto ya el fuego de nuestra sin par Fiesta.

Jesús SOTOS

CASTELLON, 15: SEGUNDA DE FERIA

CORRIDA DE REJONEO CON EL CUARTETO ANGEL Y RAFAEL PERALTA, DOMECQ Y LUPI

SE CORTARON EN TOTAL 10 OREJAS Y UN RABO

CASTELLON, 15.—(Del equipo volante de EL RUEDO.)—Lleno total en el sol y aceptable entrada en la sombra, para la segunda corrida de las fiestas de la Magdalena. Corrida del arte del rejoneo, con la participación de los caballeros Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq Romero y José Samuel Lupi, los cuatro jinetes que esta temporada irán unidos en todas las grandes ferias.

Se han lidiado toros de don Antonio Pérez Campos, de Sevilla, que en general fueron excelentes para el toreo a caballo. El peor, sin duda, fue el segundo de la tarde, con embestida retardada y esperando en muchas ocasiones a caballo y caballero.

Angel Peralta, el veterano rejoneador que hace poco ha cumplido sus bodas de plata en los ruedos, hizo un alarde de buena monta, demostrando siempre un dominio y una compenetración con sus caballos admirable. Puso dos rejones de castigo por las tablas, que contra lo que pueda parecer, encierran mucho menos peligro que los que se ponen de poder a poder, pues el toro embiste con mucha más peligrosidad en este último caso, mientras que en las tablas es un juego espectacular, pero poco expuesto, pues siempre el caballo gana la partida al toro por pies, ya que éste fija generalmente su embestida cuando el caballo está prácticamente fuera de peligro. Su tercer rejón de castigo al quiebro fue de soberbia factura y escuchó grandes aplausos. Con las banderillas se lució, sobre todo al poner un par a dos manos. Acabó con el animal de dos rejones de muerte. Al clavar el primero, el toro enganchó al caballo, tirándose el caballero para hacerle el quite al animal a cuerpo limpio. (Gran ovación y dos orejas.)

Rafael Peralta, en el segundo toro de la tarde, estuvo pinturero y alegre, a pesar de que el toro no iba bien al caballo. Puso tres rejones de castigo, uno muy bueno. Tres pares de banderillas, el mejor de ellos a dos manos, que brindó a la reina de las fiestas de Castellón. Acabó con un certero rejón de muerte, que hizo rodar al toro sin puntilla. (Dos orejas y rabo.)

Alvaro Domecq junior estuvo muy acertado con los rejones de castigo, colocando dos de ellos en excelente sitio. Con las banderillas arriesgó, a mi juicio, en exceso, poniéndose finalmente nervioso. Tras un par por las tablas muy aplaudido, intentó un peligroso quiebro, quedándose el caballo en el encuentro, saliendo enganchado en los cuernos del toro. A pesar de que no le hizo herida el cuerno, el fuerte golpe parece que ha lesionado gravemente al caballo. Cambió de montura y clavó un magnífico par de las cortas. Acabó con un rejón de muerte en buen sitio. (Dos orejas.)

José Samuel Lupi tiene en su cuadra un caballo, "Sudeste", que por sí solo es todo un espectáculo. ¡Qué forma de ir al toro con alegría! ¡Qué animal más torero! Lupi sacó a "Sudeste" para poner banderillas y clavar rejones de muerte. El caballo cautivó materialmente a toda la plaza. Yo recordaba viendo este caballo, nombres que hacen historia en el rejoneo: "Espléndida", "Mexicana" y tantos otros que dieron gloria a la Fiesta. El caballo portugués estuvo con mucho ánimo, aunque no muy certero a la hora de clavar rejones de muerte. Necesitó de cuatro entradas no muy ortodoxas y el sobresaliente terminó con el bicho de un descabello. (Vuelta al ruedo.)

El quinto y el sexto toros, los lidiaron al alimón, respectivamente, los hermanos Peralta y Domecq y Lupi. Personalmente, en estos dos toros me gustaron mucho más los cuatro jinetes, que parecían superarse en la rivalidad. En el quinto destacó esa peculiar y difícil suerte que ha inventado Angel Peralta, de poner dos rosas en el morrillo del toro, una detrás de otra, sin salir del embroque caballo y torero. A los Peralta les concedieron dos orejas. Igual trofeo obtendrían después Lupi y Domecq en el último toro.

En resumen, festejo muy entretenido, en una tarde tibia, más bien fría, impropia de estas tierras levantinas.

DOBLE SUSPENSION EN LAS VENTAS Y VISTA ALEGRE

Según decía el aviso de las Ventas —hecho, como siempre, a lápiz y puesto en sitio poco visible—, debido "a la inclemencia del tiempo" (lucía el sol y la temporatura era discreta) y al "mal estado del piso" (la nevada fue a principios de la semana y la novillada fue anunciada el jueves) se suspendió el pasado domingo la novillada que debió ser de inauguración de temporada. El cartel era el siguiente: Seis novillos de Pablo Rincón, para Luguillano Chico, Antonio Porras y Antonio José Galán.

La habitual falta de respeto al público queda ampliamente reflejada en esta desilusión realizada a las primeras de cambio. A la primera oportunidad ya han desorientado a la afición. Después se quejarán de que no van a los toros...

La inauguración de la temporada se demora, pues, por estos hechos inexplicables.

También fue aplazado en Vista Alegre para el domingo el cartel formado por Martín Recio, El Regio y Paco Villalva, y hemos de decir lo mismo en cuanto a lo que nos pareció insuficiente razón de aplazamiento. Hay que respetar más a la afición y no confudir la inclemencia del tiempo con la cuaresma en taquilla.

LAS PALMAS

DESTACO MIGUELIN

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 14.—Un toro de Sánchez Dalp y otro de María Luisa Pérez de Vargas, que cumplieron, para rejones, y seis de Galache, de mucha casta aunque sin empuje.

Los hermanos Angel y Rafael Peralta, en los de rejones, pitos en el primero y pitos en el otro.

Jaime Ostos, aplausos en los dos.

Miguel Mateo "Miguelín", dos orejas y rabo en su primero y petición de oreja y vuelta en el otro.

Sebastián Palomo "Linares", aplausos en los dos.

El día 8, los hermanos Peralta enviaron a Canarias siete caballos; el barco sufrió una avería, originada por el temporal, y estuvo dos días a la deriva. Esto repercutió en el estado físico de los caballos, hasta el punto de que sólo pudieron disponer de tres de ellos para la corrida, y aun esos tres con tan precarias facultades que la actuación de don Angel y don Rafael no tuvo la brillantez acostumbrada. El mayor de los hermanos declaró que por no restar alicientes al festejo no intentó retirarse del cartel.

Durante la actuación de los centauros de la Puebla los caballos doblaron varias veces las manos y se percibía claramente que no estaban en las debidas condiciones para la lidia.

MALAGA

Muchas orejas a Utrerita, que insiste en ser único espada

MALAGA, 14.—Actuó como único espada el diestro Antonio García "Utrerita", que lidió seis reses de Francisco Campos Peña, que cumplieron.

Utrerita fue ovacionado al torear de capa a los cuatro primeros y al último. Oyó aplausos al clavar banderillas a los tres primeros. Pinchazo y descabello en el primero. Una oreja. Una estocada en el segundo. Dos orejas y petición de rabo. Una estocada en el tercero. Una oreja y petición de otra. En el cuarto, estocada y descabello. Petición de oreja. En el quinto, media estocada. Dos orejas y petición de rabo. Una oreja, petición de otra y paseo a hombros por el ruedo en el último.

Inauguración de la temporada, con Mezquita, Niño de la Capea y y Julio Robles —tres esperanzas— en el pasillo.

BARCELONA

INAUGURACION DE TEMPORADA Y OREJA A MEZQUITA Y ROBLES

BARCELONA, 14.—El pasado domingo, día 7, no pudo iniciarse la temporada taurina barcelonesa debido a la inclemencia del tiempo. Se inauguró este domingo, aunque con otra terna. Se lidiaron reses de don José Matías Bernardos, bien presentados y bravos. Medio plaza. Y pese a una mañana de llovizna, el sol, como un aficionado más, tomó asiento en los graderíos.

Pascual Mezquita, que vestía de grana y oro, saludó a su primero con dos largas cambiadas de rodillas. La res estaba muy peligrosa por el derecho; pero, sin embargo, tenía un excelente pitón izquierdo. Por ahí la tomó el debutante, ligando una serie de tandas de naturales con mucho temple. Se emborrachó y alargó en exceso la faena. Por ello, después de una buena estocada, oyó un aviso. La res dobló al tercer golpe de verduguillo, y Mezquita dio la vuelta al redondel. A su segundo lo saludó con unas verónicas templadas. Mezquita bordó en este bicho, muy bravo, una gran faena en alianza del valor y el arte: en las tablas del ocho inició su labor con dos pases por alto, rodilla en tierra. Siguió de hinojos, entre aplausos. Luego, ya de pie, se estiró en unos naturales y en unos redondos. Faena tan reciamente trabada le puso la alegría de unos afarolados. Mató de dos estocadas, la segunda, atravesada. Le concedieron una oreja.

Mucho hablaba la afición del Niño de la Capea, que vistió de caña y

GRAVE COGIDA

TORREMOLINOS, 10.—Se celebró la corrida suspendida el domingo anterior. El día, desde luego, no era el más propicio para una corrida de toros. El tiempo desapacible y el ser jornada de trabajo hizo que el público estuviera casi en su totalidad compuesto por extranjeros. La plaza, como es natural, registró una entrada floja.

En el cartel, tres toreros con ganas de abrirse paso en este difícil mundo de los toros: Rafael Roca, Vicente Linares y Miguel Ramos «Miguelete». Tres toreros de los llamados modestos, que se encontraron con la difícil papeleta de despachar el encierro enviado por Niño y Enriqueta Moreno de la Cova.

El ganado resultó de mucho sentido y peligroso, no dando, como es lógico, mucha opción al triunfo.

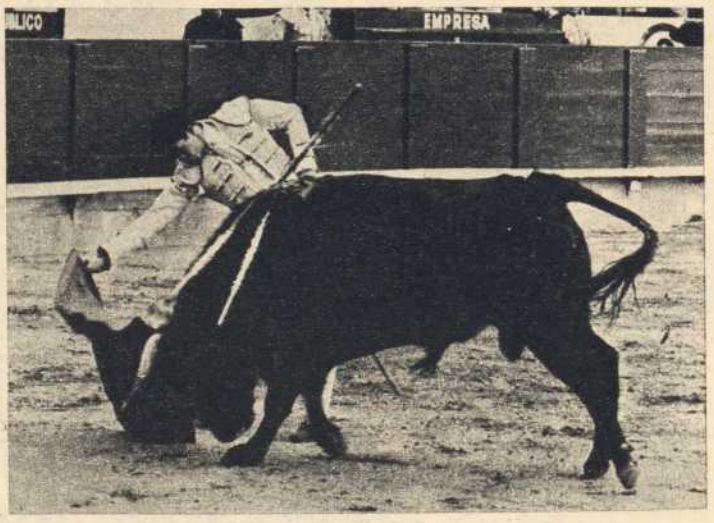
Tres toros mató el sevillano Roca. Es torero de fino estilo y a pesar del material que tuvo enfrente estuvo toda la tarde muy torero y, a ratos, artista. Consiguió muletazos de buena factura y en ningún momento se dejó impresionar por sus enemigos. Es torero al que nos gustaría ver en condiciones más favorables. Estuvo breve al matar, pinchazo y estocada y descabello. Dio la vuelta en los dos suyos y fue ovacionado en el que mató por Miguelete.

Vicente Linares estuvo también con

taurino

EN ESPAÑA

Mezquita, valiente, pasó momentos de apuro



Niño de la Capea causó buena impresión

También Robles cortó oreja

La voltereta que sufrió el banderillero Parrita

plata. Ha demostrado se trata de un diestro con solera. Tiene una capa honda, sobre todo en las verónicas. A su primero le hizo una faena muy completa, sobre ambas manos, rematando los pases con pases de pecho y cambiados por alto. Después de dos pinchazos señaló una hasta la badana. Dio la vuelta. Su faena tuvo mérito; sobre todo, porque la res derrotaba en el viaje. Al cuarto, una res de bonita lámina, lo saludó por verónicas. Demostró Niño de la Capea sus buenas maneras, pero sin llegar a entusiasmar a los graderíos, porque el bicho se le quedaba algo corto en los remates de los pases. Lo rindió de tres pinchazos y certero descabello. Dio la vuelta.

Otro novillero recibido con expectación fue Julio Robles, que actuó de comunión y plata. A su primero, arremangado de pitones, le instrumentó unas artísticas verónicas. La res no tenía muchas fuerzas y pidió el cambio al primer puyazo. Brindó a la parroquia. Y administrando con sabiduría las fuerzas de su enemigo bordó una faena seria y castellana, sobre ambas manos, con temple y ritmo. Mató de una entera atravesada y dos descabellos. Oreja. Vuelta al anillo.

Tampoco tuvo suerte con su segundo enemigo. Hizo Julio Robles lo posible por agradar, pero la floja embestida de su enemigo restó emoción a su trabajo. Mató de un pinchazo sin soltar y una entera en buen sitio. Silencio.

Torremolinos

MIGUELETE EL PASADO MIERCOLES

ganas de triunfar. Está un poco verde para estos tragos, pero es valiente y su toreo tiene un punto de espectacularidad, que es cosa que gusta al público. También tuvo que matar tres toros. En los tres puso voluntad y ganas de agradar y es de esperar que para futuras actuaciones tenga más fortuna con el ganado. Dio la vuelta al ruedo al terminar con sus enemigos.

Miguelete tenía prisa por triunfar y no tuvo en cuenta que a todos los toros no se les puede correr la mano. Empezó por alto la faena, para seguir citando con la derecha. Al iniciar el segundo muletazo se venció el toro, volteando al torero, que fue retirado en brazos de las asistencias. Llevaba una cornada grave. Que haya pronta mejoría.

Parte facultativo.—«El diestro Miguel Ramos «Miguelete» sufre herida contusa por asta de toro, con orificio de entrada a nivel de la región inguino derecha, con una trayectoria de unos 20 centímetros, hacia arriba, que siendo en su porción inicial subcutánea perfora el músculo oblicuo mayor a nivel de la espina ilíaca antero superior y siguiendo una dirección ascendente perfora los músculos oblicuo menor y transverso, hasta alcanzar el espacio pre-peritoneal. Pronóstico grave. **Doctor Oliva.»**

PEPE LUIS ROMAN CORTO DOS OREJAS

TORREMOLINOS (Málaga), 14. — Toros de Antonio de la Cova Benjumea, que dieron buen juego.

Andrés Torres «El Monaguillo», en su primero, faena con redondos, naturales y afarolados; tres estocadas y cuatro descabellos. Un aviso y silencio. En su segundo, faena con naturales, derechazos, giraldillas y adornos; tres pinchazos, media estocada y una entera. Vuelta.

José Luis Román, en su primero, instrumentó redondos, derechazos, molinetes y giraldillas; dos estocadas. Una oreja. En su segundo, pases por bajo, redondos, adornos y molinetes; una estocada. Una oreja.

Juan Calero, al primero, faena con redondos, por alto, naturales, circulares y molinetes: dos pinchazos y media estocada. Vuelta al ruedo. Al último, redondos y circulares; tres pinchazos, media estocada y tres descabellos. Aplausos.

BROZAS

TRIUNFO DE DOMECQ Y LUPI

BROZAS (Cáceres), 14.—Corrida del arte del rejoneo. Con cuatro toros bravos y nobles de Torrestrella, para don Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi».

Don Alvaro, en el suyo, dos orejas y rabo, e iguales trofeos consiguió el caballero lusitano en el bicho que rejoneó.

Luego lidiaron conjuntamente los dos toros restantes, con los que nuevamente triunfaron, cortando las dos orejas y rabo de cada uno.

BADAJOZ

BUEN PRINCIPIO DE GALLOSO

BADAJOZ, 14.—Novillos de Beca Belmonte, buenos.

Morenito de Cáceres, aplausos en uno y vuelta al ruedo en otro.

José Luis Galloso, silencio en el primero y dos orejas en el segundo.

José Mari Manzanares, ovación en los dos.

ZARAGOZA

NO TUVIERON SUERTE LOS MAÑOS

ZARAGOZA, 14.—Inauguración de la temporada. Novillos de los hermanos Ramos y sobrinos, malos.

Ricardo Chibanga, ovación y saludos en uno y palmas en otro.

Germán Urueña, vuelta al ruedo y petición de oreja en el primero y silencio en el segundo.

Miguel Peropadre «Cinco Villas», ovación en uno y pitos en el último.

ECONOMICA EN SAN FERNANDO

DESTACO CHIVANI

SAN FERNANDO (Cádiz), 14.—Novillos de Osborne Domecq, fáciles.

Antonio Chacón «El Pela», de Camas, aplaudido.

José López «Joselillo», de Sanlúcar, ovación.

Miguel Luque «Miguelete», de Fuengirola, una oreja.

Currillo, una oreja. Mató el sexto y cortó dos orejas.

Luis Taviel de Andrade «Chivani», dos orejas y rabo.

FESTIVAL EN CIUDAD REAL

A BENEFICIO DE LOS ANCIANOS

CIUDAD REAL, 14.—Festival taurino a beneficio de los asilos de ancianos. Un novillo, para rejones, de Valdeolivas, bueno, y seis de Ana María Iriarte de Dávila e hijos, desiguales.

El rejoneador Joaquín Moreno Silva, ovación.

Miguel Báez «Litri», palmas.

Andrés Vázquez, una oreja.

Andrés Hernando, ovación.

José Ruiz «Calatraveño», dos orejas.

José Luis Parada, dos orejas.

El novillero Curro Machano, una oreja.

Comenzaron las Ferias taurinas con el «NO HAY BILLETES»

Toreaba (y trium

EL CO

rúnfó) el torero de las masas

CORDOBES

MARCADOR DE TROFE

Relación de matadores de toros, matadores de novillos (con picadores) y rejoneadores que han actuado en ruedos españoles desde el 1 de enero de 1971, ordenada por el número de corridas toreadas, orejas cortadas y rabos conseguidos, resolviéndose los casos de empate en dichas tres circunstancias por orden alfabético de apellidos:

En espera de que la colaboración de nuestros lectores nos marque unos criterios de puntuación de las hazañas toreras —criterios sobre los que dimos un avance de propósitos la semana pasada—, en el presente número nos limitamos a dar el escueto resultado de las cifras en lo que se re-

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos
Julián García	5	9	1
Juan Asenjo «Calero»	4	1	—
José Rivera «Riverita»	3	3	—
Manuel Benítez «El Cordobés»	2	4	—
José Luis Román	2	3	—
Francisco Ruiz Miguel	2	—	—
Andrés Torres «El Monaguillo»	2	—	—
Antonio García «Utrerita»	1	7	—
Oscar Cruz	1	4	—
Fernando Tortosa	1	3	—
Santiago López	1	2	1
Miguel Mateo «Miguelín»	1	2	1
Rafael de Paula	1	2	—
Andrés Hernando	1	1	—
Teodoro Librero «Bormujano»	1	1	—
José Martínez «Limeño»	1	1	—
Manuel Rodríguez	1	1	—
Antonio Rojas	1	1	—
A. Sánchez «Bejarano»	1	1	—
J. A. Alcoba «Macareno»	1	—	—
Miguel Báez «Litri»	1	—	—
Florencio Casado «El Hencho»	1	—	—
García Corral «Juan José»	1	—	—
Vicente Linares	1	—	—
Santiago Martín «El Viti»	1	—	—
Jaime Ostos	1	—	—
Sebastián Palomo «Linares»	1	—	—
Miguel Ramos «Miguelete»	1	—	—
Rafael Roca	1	—	—
Blas Romero «Platanito»	1	—	—
Curro Romero	1	—	—
José Ruiz «Calatraveño»	1	—	—
Miguel Soler	1	—	—
Curro Vázquez	1	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos
Julio Robles	7	22	6
Juanito Muñoz	4	8	1
Amador Sánchez	3	10	1
José Ortega	3	2	—
José María Manzanares	2	4	1

NOS ESCRIBE DON ALIPIO...

Con referencia a la puntuación del «Marcador de Trofeos» que insertamos en nuestro número anterior, recibimos la amable carta de don Alipio Pérez Tabernero en que nos hace una observación digna de ser tenida en cuenta. Dice así:

Sr. D. Carlos Briones
Director de EL RUEDO
MADRID

Muy señor mío: Asiduo lector de EL RUEDO, en su último número del 9 del corriente, en la sección «Marcador de Trofeos» 1971, me encuentro con mi fotografía y los puntos que me han adjudicado: en Onteniente no he lidiado nada, ni había sabido se hubiesen anunciado a mi nombre; he procurado informarme, y según he podido averiguar, referidos novillos pertenecían a la ganadería Ramírez Zurbano; como no me gusta adjudicarme éxitos que no me pertenecen le agradeceré que esos 46,6 puntos, que corresponden a referida novillada me sean rebajados, quedando autorizado para la publicación de esta carta si lo cree oportuno.

Perdone la molestia, que me ha dado la oportunidad de tener el gusto de saludarle y felicitarle por lo ameno de su revista.

Suyo affmo., s. s. q. e. m.

Alipio PEREZ TABERNERO

Queda hecha la aclaración de acuerdo con los deseos del veterano y amigo ganadero.

CARTELES PROXIMOS

MARZO

16. VALENCIA. — Paquirri, Ricardo de Fabra y Dámaso González (Juan Mari Pérez Tabernero).
17. VALENCIA. — El Viti, El Cordobés y Julián García (Atanasio Fernández).
18. VALENCIA. — Miguelín, Currito Rivera y José Luis Parada (Tassara).
19. CORDOBA. — El Pireo, único matador (Antonio Pérez).
19. GRANADA.—José Fuentes, Ruiz Miguel y Antonio Rojas, con Fermín Bohórquez (Arauz de Robles).
19. MERIDA.—Dámaso Gómez y Limeño, con Gregorio Moreno Pidal (Isaías y Tulio Vázquez).
19. VALENCIA. — Andrés Vázquez, Juan Carlos Beca Belmonte, Santiago López y Rafael Torres (Pinohermoso).
19. MADRID (Ventas).—Germán Urueña, Raúl Aranda y otro.
19. LAS PALMAS. — Pedro Benjumea, Palomo «Linares» y Juan José (García Valdecasas).
19. BILBAO.—Julio Robles, Curro Fuentes y otro.
19. GUADALAJARA.— Arruza, Simón y Pedro Sánchez (La Guadamilla).
19. JATIVA.—Guerrita, Vicente Luis Murcia y José Mari Manzanares (Valdeolivas).
19. MADRIDEJOS.—Fabián Mena, El Feo y Juan Arias, con Antoñita Linares (Marín Marcos).
19. EL PUERTO DE SANTA MARIA. — Ricardo Chibanga, Alonso Morillo y José Luis Galloso.
19. TALAVERA DE LA REINA.—Manolé, El Cerralbeño y El Mito (Antonio de la Cova).
20. VALENCIA. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupi» (Tassara).
21. CASTELLON DE LA PLANA. — Paquirri, Dámaso González, Currito Rivera (Antonio Pérez).
21. HUELVA.—Angel y Rafael Peralta.
21. MELILLA. — El Calero, único matador.
21. LAS PALMAS.—El Viti, Juan Carlos Beca Belmonte y El Puno (Concha y Sierra).
21. TORREMOLINOS.—Rafael de Paula, Rafael Torres, con Alvaro Domecq y José «Lupi».
21. MADRID (Ventas).—Luguillano Chico, Raúl Aranda y Antonio Galán (L. Soria).
21. MADRID (Vista Alegre). Martín Recio, El Regio y El Feo (El Almendral).
21. VELEZ-MALAGA.—Palomo «Linares», José Luis Parada y Miguelín, con Gregorio Moreno Pidal.
21. BARCELONA. — José Mari Manzanares, José Luis Galloso, Curro Fuentes.
21. MOTRIL.—Antonio Andrés, Juan Arias y El Feo (Ramos Paúl).
21. ZAFRA. — Ricardo Chibanga, Morenito y Julio Robles (Galache).
28. MADRID (Vista Alegre). Maldonado, Alfredo Conde, Manuel Vidrié y Curro Bedoya (Garciliano Pérez-Tabernero).
28. NERJA. — Limeño, El Cordobés y José Luis Parada.
28. SAN ROQUE.—Antonio Andrés, Juan Arias y Fabián Mena (El Rincón).

ABRIL

4. TOLEDO.—Limeño, Andrés Vázquez y Paquiro (Miura).
4. BENIDORM.—José Mari Manzanares, José Luis Galloso y Curro Fuentes.
4. MARBELLA.—Miguelín, El Cordobés y Miguel Marquez.
11. HELLIN.—Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas (Sepúlveda).
11. RONDA. — Manolo Cortés, Rafael Torres y El Puno (Belén Ordóñez).
11. SEVILLA. — Curro Romero, Andrés Hernando y Marcelino, que tomará la alternativa (María Pallarés).
11. MALAGA.—Miguel Márquez, Angel Teruel y Eloy Cavazos.
11. ZARAGOZA.—Fermín Murillo, José Luis Parada y Julián García.
11. ARLES (Francia).—Ricardo Chibanga, Germán Urueña y Alonso Morillo (Isaías y Tulio Vázquez).
11. VERA. — Roberto Piles,

...FEOS 1971 (HASTA EL 14 DE MARZO)

...tiere a festejos toreados y trofeos obtenidos por cada diestro. La estadística de nuestro compañero Miguel Callejas tiene la garantía de su tradición en nuestras páginas y a través de la misma es fácil conocer la realidad de la temporada.
N. de la R.

Pascual Mezquita	2	3	1
D. Sanvicente «Morenito»	2	3	1
Pablo Alonso «Arruza»	2	3	—
M. Peropadre «Cincovillas»	2	2	—
Paco Villalba «El Feo»	2	2	—
Ricardo Chibanga	2	1	—
Juan Caparrós	1	6	1
Miguel Pérez «Cerrabeño»	1	4	1
Sánchez Coloma «Simón»	1	4	—
Carlos Rodríguez «El Mito»	1	3	1
Manolo Rubio	1	3	1
Antonio Cano	1	2	—
José Luis Galloso	1	2	—
Juan José Martín	1	2	—
Roberto Piles	1	1	—
Francisco Sánchez «Velita»	1	1	—
J. Zuazo «El Salinero»	1	1	—
Pedrín López «El Cortijano»	1	—	—
Diego Molina	1	—	—
Alonso Morillo	1	—	—
P. Moya «Niño de la Capea»	1	—	—
Pedro Sánchez	1	—	—
Germán Urueña	1	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos
Alvaro Domecq	3	12	2
José Samuel Pereira «Lupi»	3	8	2
Rafael Peralta	3	6	3
Angel Peralta	3	5	2
Antonio Ignacio Vargas	3	2	—
Antoñita Linares	2	1	—
Gregorio Moreno Pidal	1	9	2
Silvestre Navarro	1	2	—

Como en temporadas anteriores, nuestro «Marcador de Trofeos 1971» no recoge las noviliadas económicas ni los festivales benéficos.

Juan Caparrós y Javier Gallardo (Juan Gallardo Santos).

14. SEVILLA. — Riverita, Antonio Rojas y Marcelino (Ruchena).
15. SEVILLA. — Angel Teruel, Miguel Márquez y Rafael Torres (Cuadri).
15. CUELLAR.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupi» (Pérez de la Concha).
16. SEVILLA. — Miguelín, Beca Belmonte y Manolo Cortés (marqués de Domecq).
17. SEVILLA. — Curro Romero, Angel Teruel y Ruiz Miguel (Osborne).
18. SEVILLA. — Curro Romero, Victoriano Valencia y Curro Rivera (Bohórquez).
19. SEVILLA.—Manolo Cortés, José Luis Parada y Ruiz Miguel (Guardiola).
19. VALENCIA. — Germán Urueña, José Mari Manzanares y Vicente Luis Murcia.
20. SEVILLA.—Diego Puerta, Palomo «Linares» y Curro Rivera (Benítez Cubero).
21. SEVILLA.—Diego Puerta, El Cordobés y Rafael Torres (Núñez).
22. SEVILLA.—Limeño, El Cordobés y José Luis Parada (Arranz).
22. NOYA.—El Regio y Manolo Nozal (Sánchez Arjona).
23. SEVILLA. — Miguelín, Palomo «Linares» y Miguel Márquez (Núñez Hermanos).
24. SEVILLA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupi» (Urquijo).
24. SEVILLA (nocturna).—El Jerezano, Rafael Roca y Antonio Barea (Isaías y Tulio Vázquez).
25. SEVILLA.—Limeño, Andrés Hernando y El Hencho, con Fermín Bohórquez y Nuncio (Miura).
25. BADAJOZ.—Morenito y José Luis Galloso, mano a mano (Buendía).

JUNIO

10. GRANADA. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Santiago López (Camacho).
11. GRANADA. — Diego Puerta, El Cordobés y Antonio Rojas (Arranz).
12. GRANADA. — Miguelín, Palomo «Linares» y Miguel Márquez (Eusebia Galache).
13. GRANADA.—El Viti, Paquirri y Dámaso González (conde de la Corte).
20. GRANADA.—Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecp y José «Lupi» (Tassara).

BERNADO

O EL ARTE DEL BIEN TOREAR

Es el diestro español que más corridas ha toreado en Méjico y quien más triunfos ha conquistado:

URUAPAN	2 orejas
LA BARCA	2 »
MEJICO D. F.	Vuelta y ovación
TLALTENANGO	4 orejas
ACAPULCO	2 »
MOROLEON	4 »
SOMBRERETE	4 »
NUEVO LAREDO	2 »
SAYUELA	2 »
AUTLAN DE LA GRANA.	3 orejas
MEJICO D. F.	Petición y ovación
MERIDA	2 orejas

¡¡ESPAÑA Y SU PUBLICO TAMBIEN LE ESPERAN!!

Apoderado: ENRIQUE CALLEJAS
Teléfonos 2 28 69 30 y 2 30 72 34
MADRID

NOTICIAS del TORO

EL DIRECTOR DE «EL RUEDO», EN LA PEÑA «EL PUYAZO»

El pasado viernes, el Director de este semanario, Carlos Briones, disertó en la Peña Taurina «El Puyazo» sobre el emotivo y significativo tema «Psicología del toro de lidia».

Nuestro Director fue presentado al amplio auditorio, que llenó su local hasta la bandera, por el presidente de honor de la Peña y gran hombre de Empresa que es don Ramiro Calle, el cual, en breves y justas palabras, evidenció la psicología de los grandes periodistas, entre los que incluye a Carlos Briones.

El estudio del toro de lidia, presentado por nuestro Director, a través de la historia fue seguido con interés por la audiencia, cuya Peña tiene por titulación el nombre de unas acciones que evidencia la auténtica psicología en sitio del toro, a la acción del único «bravimetro» inventado hasta la fecha: la puya.

Presentador, Ramiro Calle, y presentado, Carlos Briones, fueron ovacionados al final de sus disertaciones.

* * *

Terminada la conferencia, Gonzalo Cardona «Don Gonzalo», presentó un documental taurino de sumo interés que hizo las delicias del público asistente. Las escenas, filmadas en color, de la Fiesta se referían al toro, al torero y al público. Un noticiario de gran valor histórico y de no inferior calidad técnica, considerando que «Don Gonzalo» no es más que un aficionado —entusiasta, eso sí— a la cámara tomavistas.

(Foto: MONTES.)

«DIGAME»

PUBLICO SU EXTRAORDINARIO

Uno de los aperitivos más sabrosos de la temporada taurina acostumbra a ser anualmente el número extraordinario de «Dígame» dedicado a la Fiesta. De él podremos elogiar la rica y alegre presentación, la variedad de originales y la selección de ilustraciones, mas para nosotros es aún más importante su bienhumorada lección de verdades taurinas —sobre todo en la valoración de la ecuación *pasado-presente* del toreo— en la que se transparenta la inspiración fértil y jugosa del maestro "K-Hito".

El querido colega inserta originales de Josefina Carabias, Luis Antonio de Vega, que a todo quehacer le busca su enfoque gastronómico; José Luis de Córdoba, historia rebosante en anécdotas; Gutiérrez Alarcón y José Lagarma, que tantas veces destiló su ingenio en nuestras páginas.

Párrafo aparte merecen las ilustraciones, óleos y dibujos de Alvarez Carmena; dibujos de humor y chistes de Tilu; una doble página de caricaturas de Dávila; otra doble de humor de Bellón que es una maravilla de composición, humor y finura de observación; un magnífico dibujo del propio "K-Hito y fotos importantes, entre las que destacamos una serie filmada por Gregorio Sánchez, cameraman de No-Do, de la pelea y doble muerte de dos toros, realmente impresionante.

Nos es grato confirmar el éxito de público que ha tenido el citado extraordinario, por el que felicitamos a todos cuantos lo han realizado, y muy especialmente a Rafael Salazar, su director.

Momento en el que el presidente del Club Taurino «Sergio Díaz» impone al presidente de la Federación Nacional la insignia de oro que le acredita como presidente de honor

Durante la velada le fue entregado, por el pintor César Palacios, una muestra de su bien lograda pintura taurina. (Foto MONTES.)

MARAÑON, PRESIDENTE DE HONOR A PERPETUIDAD

CLUB TAURINO «SERGIO DIAZ»

En el local social del Club Taurino «Sergio Díaz», fundado en el año 1954, tuvo lugar el sábado un sencillo, pero emotivo acto, en el que se le impuso a don Gregorio Marañón, presidente de la Federación Nacional Taurina, la insignia de oro de la entidad y se le entregó el nombramiento de presidente de honor a perpetuidad.

El acto, ofrecido por el presidente del Club, don Luis Murillo Esteban, con espontáneas y sencillas palabras, resultó brillante y de calidad.

Rafael Campos de España, con precisas palabras, glosó de forma gráfica y perfectamente entendible, la misión de las entidades taurinas, animando a estos aficionados a no desertar de la misión que tienen encomendada para bien de la Fiesta.

El presidente de la Federación Taurina puso también sencillez y calidad en sus palabras, a las que dio la humanidad de diálogo, entusiasmando a los muchos socios e invitados al acto que estuvieron presentes.

Un acto grato, emotivo, sincero y.. opíparo. Se nos olvidaba decir que los asistentes fueron espléndidamente invitados por la entidad taurina organizadora del acto.

N.

MANOLILLO DE VALENCIA, «EMBAJADOR» TAURINO CON PORTUGAL

★

MARTINEZ DE LEON, TAUROMAQUIA EN EUREKA

Desde el día 11 al 24 de marzo los aficionados a la Fiesta y a su fijeza en la plástica podrán admirar una colección de treinta y nueve óleos con tema taurino, que ponen de manifiesto la madurez técnica y espiritual de un primerísimo artista y no menos aficionado a la Fiesta.

La explosión de luz y de color, de Martínez de León, en la sala Eureka, recoge vivencias propias del campo, de la plaza y de las talanqueras en jornadas que debieron emocionar al autor y que, por ello, hacen meditar al contemplador ante el derroche de veracidad.

Luz brillante para el paseillo; dinamismo en las escenas de la corrida y del encierro. Oscurecimiento en el drama, policromía en el paisaje, personalidad en los retratos...

Una colección, en fin, que augura un seguro éxito de crítica y de... compradores.

NACHO
(Foto MONTES.)

La noticia me llega de buena tinta. Manuel Ruiz Sanchis, me consta, anda estos días tras el resultado de radiografías, análisis y pruebas clínicas que pueden transformar su «excedencia» en retirada obligada. En reportaje de hace dos números comunicaba a los lectores el afán de este torero de no amilanarse por nada teniendo una familia detrás. Es más, señalaba cómo Manolillo de Valencia, «hormiga» donde las haya, estudiaba cada peseta para revalorizarla en favor de sus cinco hijos y de su esposa por si surge lo peor. (Que no surgirá, si Dios quiere.)

Me he enterado —por casualidad— que su inutilidad es un hecho.

Me he enterado —casi por casualidad— que Manolillo no podrá volver a los toros.

Y me he enterado, por fin, que el de Valencia ha sido nombrado representante de la Empresa taurina portuguesa que regenta De Nuno Salvaçon Barreto y controla las plazas portuguesas de: Cascais, Villafranca de Xira, Nazaré, Reguengos de Monsaras y Pavoa de Varciño.

Sé también que Manolillo de Valencia tiene ya comprometidos para las citadas plazas portuguesas varios toreros, más de cuatro novilleros y varios caballeros rejoneadores españoles para la presente temporada portuguesa.

¡A que con Ruiz Sanchis «Manolillo de Valencia» se acaban todos los pleitos surgidos o por surgir con el país hermano!

CALLE DE LA VICTORIA

TERNA DE SEIS Y MAÑANA A VERSOS

Hay olorcillo a mar por estas aceras bulliciosas, por esta calzada llena de «personal», que dice CHAPURRA, el «limpia» que hace muchos años soñó con ser torero. Olor a mar de mediterráneos recién descubiertos por aquello de que en Castellón y en Valencia se rompe el fuego de la temporada taurómaca, mientras en las Ventas, y, como para hacer boca, se abre la espita de las primeras novilladas.

En el «Urogallo» se habla de EL PUNO, el colombianito alegre, valiente y bullidor que armó la marimorena al final del festejo de la tarde del día 6. Con referencia al festival me dice CHANO MORAGAS.

—¿Ha leído usted la crónica del lunes por la tarde de...? —y aquí el nombre que prefiero silenciar—. Dice textualmente que El Puno fue el mejor de la terna. ¡De la terna! A este revistero le regalaría yo un ejemplar de la Gramática de MIRANDA PODADERA, que en mis tiempos se llevaba mucho. Terna, naturalmente, viene de tres, y la otra tarde salieron a las Ventas seis toreros. ¡Una terna superdesarrollada! ¿Cómo es posible meter la pata de esa manera?

SAMUEL MORENO, que todavía no ha cambiado su café con leche caliente de los inviernos por el té frío de la temporada, agrega con cierta sorna:

—Bueno, seguimos sin saber si ese señor conoce de toros. Pero ya nos hemos enterado de que deja mucho que desear gramaticalmente. ¡Habrá que recomendarle que escuche y vea más asiduamente al profesor CRIADO DEL VAL!

La conversación deriva hacia el candente tema de la temporada que se abre en flor. Para la mayoría de los contertulios el interés de las primeras avanzadillas se centra en las actuaciones de CURRO RIVERA, el 18 en Valencia y el 21 en Castellón. Del mejicanito se habla y no se acaba. Alguien opina que la expectación subirá de punto cuando los dos veteranos maestros que han anunciado su reaparición se vistan, al fin, de seda y oro. Pequeña discusión entre bienvenidistas y luismiguelistas sobre las calidades de sus toreros. El guirigay me trae el recuerdo de aquella entrevista que hace años le hicieron a FELIPE SASSONE.

—¿Cuál es su torero preferido? —le preguntó el periodista.

—ANTONIO BIENVENIDA.

—¿No le gusta LUIS MIGUEL? —volvió a preguntar el reportero.

—Sí me gusta. Pero prefiero el bordado a mano al bordado a máquina.

¡Inefable don Felipe! Ahora no es como antes y la pequeña discusión entre bienvenidistas y luismiguelistas se esfuma pronto. Antes no sucedía así; antes, incluso se terminaba a bofetadas. Es muy conocido aquello de JOSELITO y BELMONTE, que cuando viajaban juntos en el mismo tren se sentaban uno al lado del otro, charlando amigablemente; pero se separaban en cuanto se aproximaban a cualquier estación del trayecto, en la que invariablemente había dos grupos vociferantes y enemigos, que se nutrían de gallistas, por un lado, y de belmontistas, por otro. ¡Menuda desilusión hubiese cundido entre ambos bandos si los dos toreros se hubiesen exhibidos juntos!

En «Eritaña» me dan la noticia de que se va a abrir en un bar de Madrid una nueva Peña Taurina. La cosa no tendría nada de particular si no fuera porque esta nueva Peña nacerá con una característica muy especial. No apadrinará a ningún torero, no llevará ningún nombre propio, ni siquiera avalará o será avalada por nadie. Será, para decirlo de una vez, la Peña del Rejoneo, ahora que los caballos se han puesto tan de moda. Recuerdo que hace unos años, en León asistí a la inauguración de la Peña «HERMANOS PERALTA». Pero la Peña de que se habla ahora no será sólo de ANGEL y de RAFAEL. Será de todos los rejoneadores, igual de ALVARO DOMECQ, que de JOSE SAMUEL «LUPI». Y lo mismo de JUAN MANUEL LANDETE, que de VIDRIE, pongamos por caso de caballeros en plaza, que ahora inician su guerra particular quizá porque ha llegado el momento en que rejonear ha dejado de ser un lujo para convertirse en un negocio.

Estoy citado en «Vista Alegre» con el poeta hispanoamericano ALEJANDRO GOMEZ, que ha venido a España para colmar un viejo anhelo, y a esta calle, para inundar su inspiración de reflejos taurinos. Mi amigo lleva bajo el brazo un ejemplar de la «Poesía taurina contemporánea», antología cuidada por RAFAEL MONTESINOS, y que a mi entender es uno de los tres mejores libros sobre la materia, completando la terna, dicho sea con propiedad, un par de títulos de mi admirado amigo JOSE MARIA DE COSSIO. Alejandro Gómez me habla de PABLO NERUDA, que muy pronto estará, al fin, en París como embajador de su patria, tal vez por la poderosa razón de estar más cerca de España. Repasamos después el libro de Montesinos entre sorbo y sorbo de cerveza, y nos detenemos en las deliciosas chuflillas dedicadas al NIÑO DE LA PALMA por el poeta RAFAEL ALBERTI, uno de los grandes de la generación del veintisiete, que, como todos sus compañeros, fue íntimo amigo de aquel buen torero y gran señor que se llamó IGNACIO SANCHEZ MEJIAS:

Alas en las zapatillas.
céfiros en las hombreras,
canario de las barreras
vuelas con las banderillas.
Campanillas
te nacen en las chorreras...

Entre verso y verso surgen noticias en el bar de JUANITO. Y también los comentarios. ¿Por qué no va DIEGO PUERTA ni a Castellón ni a Valencia? ¿Qué pasa con el binomio ORDOÑEZ-CAMINO? Salgo del bar pensando en que ya no falta nada para que aparezca en la arena el primer toro de la primera corrida ferial de la temporada. Como siempre en Castellón, Feria de la Magdalena, en donde mi amigo JUAN MATUTANO se las prometerá muy felices. EL VITI es el espada encargado de despenarlo. No sé cómo se llamará ese toro; pero sí sé que pertenece a la vacada que con tanto mimo y celo cuidó mi inolvidable amigo CARLOS NUÑEZ, al que veía siempre en el «Sport» sevillano, llenando de agudeza y simpatía la hora del aperitivo.

Abandono la calle en dirección a la Carrera de San Jerónimo, en compañía del poeta hispanoamericano. Hablamos de FEDERICO GARCIA LORCA y FERNANDO VILLALON. De GERARDO DIEGO y MIGUEL HERNANDEZ. Todos ellos grandes poetas del toro. Al pasar junto a «Sol y Sombra» veo a Samuel Moreno, que sale del local acompañado de DON FABIAN y de cuatro señores que no conozco.

—¡Dígale usted a ese revistero del que hablamos antes, que esta mañana ha visto usted por aquí una terna de... seis buenos aficionados!

Florencio REYES

MEJICO: DESPEDIDA DE UN VETERANO Y MUCHOS FESTEJOS MENORES

VENEZUELA: TOROS MANSOS EN EL FIN DE SEMANA DE VALENCIA

MEJICO

FELIZ DESPEDIDA DE UN VETERANO

MONTERREY (Méjico), 14.—Buena entrada. Despedida del veterano diestro Félix Briones. Ganado de Eleazar Gómez, que dio desigual juego.

Félix Briones fue ovacionado con capa y muleta. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. En el toro de la despedida, faena muy valiente y adornada. Estocada. Dos orejas y rabo y vuelta al ruedo triunfal entre los acordes de «Las Golondrinas», canción típica mejicana de despedida.

El español Joaquín Bernadó toreó superiormente de capa. El toro llegó difícil a la muleta. Faena valerosa.

★ Joaquín Bernadó, en línea brillante de su campaña mejicana

Pinchazo y estocada. Ovación y saludos. En el quinto hizo un gran quite por chicuelinas. Faena por naturales, derechazos y el de pecho. Pinchazo y estocada. Petición de oreja y dos vueltas al ruedo.

Mauro Liceaga dio la vuelta al ruedo en su primero y dio lidia completa a su segundo, sobresaliendo en banderillas. Gran estocada. Una oreja y vuelta al ruedo.

COMPETENCIA EN BANDERILLAS

ACAPULCO, 14. — Buena entrada. Toros de Santo Domingo, que dieron buen juego.

Raúl García salió a torear enfermo. Estuvo valiente y torero en ambos, saludando desde el tercio.

Fabián Ruiz fue ovacionado con capote y muleta. Estocada. Una oreja. En el que cerró plaza banderilleó con éxito, así como Raúl García. Ambos espadas fueron ovacionados. Ruiz hizo faena empeñosa y mató con pinchazo y estocada. Silencio.

UNA OREJA PARA CARLOS MENDOZA

CELAYA (Méjico), 14.—Buena entrada. Novillada de Garabato. Tres, regulares, y uno, bueno.

José Luis Padilla «El Seminarista», escuchó palmas y pitos.

Sergio Montes, un aviso y pitos.

David Alejandro, dio vuelta al ruedo.

Carlos Mendoza fue el triunfador, cortó una oreja y petición de otra. Fue paseado en hombros.

FESTEJO ENTRETENIDO

VILLA NICOLAS ROMERO (Méjico), 14.—Un becerro de Campo Alegre para el niño-torero Gabriel Soto, quien cortó una oreja.

El novillero Juan Miranda lidió tres novillos de la misma procedencia y cortó dos orejas.

★ Mauro Liceaga, que se lució en banderillas en la misma corrida

El veterano Félix Briones, que se despidió de la profesión, el domingo, en Monterrey ★

José Benavides escuchó pitos y Carlos Vargas cumplió sin pena ni gloria.

OPORTUNIDAD PARA NOVELES

MEJICO, 14.—En el Rancho del Charro, de esta capital, hubo un festejo para noveles con lleno y lidiándose novillos de San José de Buenavista, que cumplieron.

José Téllez escuchó un aviso.

Eduardo Salcedo dio vuelta al ruedo y sufrió puntazo en muslo derecho.

Para Paco Herros hubo petición de oreja y dos vueltas al ruedo.

Pepe Luis Torres salió del paso, siendo el silencio el comentario.

EL ESTOQUE DE PLATA, DESIERTO

GUADALAJARA (Méjico), 14.—Plaza El Progreso. Lleno. Novillos de San Marcos, siete difíciles y uno bueno. El Trofeo «Estoque de Plata» quedó desierto.

Jesús Avila, silencio en su primero. Al pasar de muleta a su segundo sufrió cornada en el tercio medio del muslo izquierdo, de pronóstico reservado.

José Antonio Gaona mató a ese novillo con brevedad. En su lote, Gaona escuchó aplausos en uno y silencio en el otro.

Para Curro Leal hubo silencio en su primero y ovación en su segundo.

Mariano Ramos, por artística faena, dio la única vuelta al ruedo de toda la tarde, y hubo silencio como comentario a su labor en el sexto.

VENEZUELA

SEQUIA DE TROFEOS

VALENCIA (Venezuela), 13. — Se lidió esta tarde la corrida extraordinaria en la plaza Monumental de Valencia, con reses de Las Huertas, que resultaron broncas y peligrosas, para el español Miguel Márquez, el mejicano Manolo Martínez y el venezolano Efraín Girón.

Los toros de Las Huertas fueron pitados todos en el arrastre y durante la corrida se produjo el inconveniente en el que Manolo Martínez se negó a lidiar un séptimo toro que había sido anunciado por la Comisión Taurina de Valencia, astado que finalmente fue lidiado por el español Miguel Márquez.

Efraín Girón fue aplaudido en sus dos toros en las suertes del capote y las banderillas. En su primero ejecutó variada faena; pero el toro se vino a menos, destacando mucho peligro, por lo que optó por abreviar. Estocada y palmas.

En su segundo, cuarto de la tarde, realizó faena breve, para estocada. Silencio.

Manolo Martínez fue ovacionado al torear por verónicas en ambos toros. En su primero, faena dominadora a un toro manso y peligroso, siendo molestado por el viento, que sopló insistentemente durante toda la corrida. Buena estocada, para ovación.

En su segundo, quinto de la tarde, optó por la brevedad, ya que el toro denotaba gran peligrosidad por su bronquedad. Estocada y dos descabellos.

Miguel Márquez es jaleado al torear por verónicas y chicuelinas. En su primero ejecuta faena variada, donde se la jugó íntegro a pesar de estar al descubierto por el fuerte viento. Buena estocada y descabello. Ovación.

En su segundo, sexto de la tarde, realizó faena breve, para estocada y descabello. Palmas.

En el que se ofreció para lidiar, séptimo de la jornada, faena al son de la música, donde la variación de pases fue acogida con aclamaciones. Continuó con tandas de derechazos y naturales valientes, a pesar del fuerte viento. Perdió la oreja por no acertar con la espada. Varias estocadas y descabello. Palmas. Fue despedido con fuerte ovación cuando se retiraba del ruedo.

DAMASO GONZALEZ, UNA OREJA

VALENCIA (Venezuela), 14.—Con media entrada y poca animación se celebró la corrida del mano a mano entre el diestro español Dámaso González, que cortó una oreja en su primero, y el venezolano César Girón.

Dámaso González, una oreja en Valencia

Se lidiaron reses mejicanas de El Rocío, que dieron desigual juego, siendo aplaudidas las corridas en segundo y sexto lugares. Las demás fueron pitadas en el arrastre.

César Girón realizó faena dominadora en su primero, que se pasó más tiempo en el callejón que en el ruedo. Varios pinchazos y estocadas, para división. En su segundo, tercero de la tarde, es ovacionado al torear con el capote. Ejecuta faena sobre ambas manos; desplantes, pases por alto, abaniqueo, molinetes y costadillo, para pinchazo y estocada trasera. Ovación.

En su tercero, quinto de la tarde, faena de aliño, que disgustó a la concurrencia, por lo que fue abroncado incesantemente. Por mostrarse pesado con la espada arreció la bronca general.

Dámaso González cortó una oreja a su primer enemigo, segundo de la tarde. Derechazos rodilla en tierra, naturales y altos. Estocada, para vuelta al ruedo devolviendo prendas.

En su segundo, que estaba reparado de la vista, expuso el tipo de forma escalofriante, dando la impresión de que la cornada venía a cada momento. Varios pinchazos y estocada trasera. Descabello. Fuerte ovación.

En el que cerró plaza volvió a realizar faena variada. Pinchazos y estocada. Gran ovación de despedida mientras cruzaba el ruedo.

LOS TOROS, POR LA VENTANA

RAFAGAS DE CAMBIOS

• UNA RAFAGA REAL

Una ráfaga real de aire fresco, una apertura de ventana «en directo», como debe de ser lo específico de la televisión como género, llegó a cada hogar español el sábado antepasado. Albricias.

Y albricias por ese otro frente de aire nuevo que desde Colombia nos trajo El Puno (¿masculino de «La Puna», ese LSD de las alturas que han puesto de moda con el Aconcagua alpinistas españoles? Sería bien significativo). El Puno ha venido a darnos, si no la lección del toreo, sí la lección de la Fiesta, con una variedad técnica e instrumental, de colorido alegre y cambiante, de verdadero sol, no entrevista siquiera en los cinco novillos anteriores. El blanco y negro, y los grises de la imagen del televisor parecían arco iris de vivos colores, fuegos artificiales perfectamentes fundamentados en el toro, y así quedó rubricado al matar.

Andrés Vázquez, que toreó bien, no consiguió a mi juicio pasar al cuarto de estar a través del televisor, no estuvo conmigo en ningún momento de su faena. Y, sin embargo, dio una lección de lo que los enterados llaman dominio del toro y mando. Creo recordar que Domingo Ortega hacía esto como nadie; pero la perfección jamás me ha emocionado por sí misma.

Tampoco la cabriola o el hago para deshacer penelopiano, o viceversa. Por eso sentí un río de aire cálido con la Fiesta que llegaba de Colombia. No es mal aperitivo para principio de temporada.

¡Si la Fiesta fuese así sería una Fiesta!

• Y UNA RAFAGA PROFETICA

Un comentario significativo es el que el comentarista de televisión de « AB C» (Viriato en la «Hoja del Lunes») escribía el domingo pasado bajo el título de «Los perdidos».

Transcribo: «Hay programas autónomos cuya importancia e interés son relativos. Otros, en cambio, son importantes y tienen interés, pero están «perdidos» en el «ómnibus» del programa genérico del que forman parte. Y suelen pasar inadvertidos para la gran audiencia. «La tele va por barrios» y «Revista de toros» son buenos ejemplos de lo que decimos. Ambos están insertos en «Sobre la marcha»; los dos, en general, tienen interés e importancia en sí mismos. Y en su consecuencia», etcétera.

Y, ya especialmente sobre «Revista de toros», y bajo el título de «Mundo taurino» (la transcribo íntegro para que, «además», puedan conocer ustedes en qué consistió la importancia del «último espacio»):

«MUNDO TAURINO».—«Revista de toros» es en sí misma una revista ágil, variada y consecuente, minimizada por su encaje en «Sobre la marcha». El mundo taurino es en España un mundo estelar. O debe serlo. Pero Televisión Española no le dedica el espacio que merece. Cierto que el poco que tiene es aprovechado al máximo por la agilidad y dominio que de la «Fiesta» y de la televisión tienen los responsables de «Revista de toros». Pero, modestamente, creemos que por su importancia y, sobre todo, por el espléndido tono con que ahora se produce el programa taurino debería gozar de más amplitud y, sobre todo, de plena independencia en el esquema de programas, porque su audiencia está garantizada si sigue como ahora: con objetividad, con soltura, con primacía a todo lo que se refiere al auténtico mundo taurino y no a sus flecos ni «showman», que los tiene aunque se vistan de luces. O vistiéndose de luces. La Semana taurina de la Universidad de Sevilla, la octava corrida de la Feria de Bogotá, la novillada de Vista Alegre, los preparativos para la Feria de la Magdalena, en Castellón, fueron los hitos del último espacio; hitos sustantivos, llenos de interés y objetividad informativa.

Haciendo las salvedades que ustedes ya conocen: mis reparos a este espacio, no sólo como realización e idea del mismo, no sólo como «espacio intermedio», no sólo en razón de su en buena hora malhadado horario, etc., este comentario del señor Del Corral nos trae, conociendo sus contactos personales con TVE, una ráfaga de aire libre cara al futuro. Creo que es un indicio claro de que TVE está preparando ya un espacio específico e independiente sobre el mundo del toro y del torero (¿del toreo también?)

Todos los indicios apuntan a esta posibilidad, p r o b a b i l i d a d ahora: la supresión de los reportajes de corridas en «Ayer, domingo», sustituido por «Tele-deporte»; la noticia de la vuelta a TVE de Lozano Sevilla, y este comentario del redactor d e l diario «A B C».

¡Ojalá los vientos previstos sean nuncios de un cambio de tiempo!

C. V.

Por Carlos VELEZ

CARICATURINAS

ALTERNATIVA

FRESA de ORO

CORRIDA CONCURSO

BARCELONA: 8 MARZO 1931
ARANJUEZ: 7 MARZO 1971

40 años después, Domingo Ortega sigue venciendo a los Albaserrada

HOY EXITO

PROHIBIDO FIJAR CARTELES

PLAZA de TOROS

Pues yo me pienso defender con este cuatro caballos...

Pero ¿te has hecho empresario taurino?

DOMECQ
LUPI
ANGEL
RAFAEL
PERA

EPIDEMIAS de la FIESTA:

MONOPOLIOMELITIS

UNA CORRIDITA, POR EL AMOR DE DIOS...!

REUNION de EMPRESARIOS

EL PUNO

Tras sus resonantes triunfos en América toda España apreció su gran valía en el último festival televisado

ESTA TEMPORADA SERA DECISIVA EN SU CARRERA ARTISTICA

¡¡FIGURA DEL TOREO!!

EL CANTINFLAS

A UN PROMEDIO DE DOS MIL PESETAS POR CORRIDA

DON TANCREDO

EL TOREO COMICO, A EXAMEN

Sin Montepío, las heridas corren a cargo de sus propios bolsillos

Pintores y vendedores en el Rastro durante el invierno

«El mejor de los toreros cómicos gana millones de pesetas»

Por A. DAROCA BRUÑO

—Dos mil pesetas por la actuación suya y le doy de cierre en la feria, ¿hace?

—Pero hombre, por Dios, don José, que después de jugarme el tipo con una vaquilla, con eso no se tiene ni «pa» tabaco.

—Venga, venga, no sé que pretendéis cobrar con vuestras charlotadas.

Este puede ser cualquier diálogo entre un empresario y un torero cómico, un torero bufo, que pretende, arrapiñando unos cientos de pesetas en cada plaza que torea, hacer su temporada. Pero el toreo cómico es más serio de lo que parece, aunque sólo sea teniendo en cuenta las sumas que produce en el haber del empresario de una feria regularcilla. Sin embargo, estos hombres que sufren más de un puntazo y unas palizas espantosas cada vez que pisan un ruedo, están en saldo negativo constante.

Me quise enterar más y mejor de todo lo relativo a esta profesión. Pude localizar a varios de estos toreros cómicos y quedamos citados en un bar de la calle de la Victoria, ¡cómo no! Acudieron más de los que pensaba, sobre todo porque imaginaron que así darían un poco de publicidad a su actual desvencijamiento. Estaban Francisco López, «Ramper torero»; Pablo Ortiz, «El Moro Torero»; Antonio Martínez Sevillano «Don Pinocho» y, al final, acudieron Angel Sánchez «Don Tancredo» y José Antonio Damián «El Gran Metralla». Cada uno, una historia diferente, pero con un afán común: salvar de alguna manera el toreo cómico.

Las vidas de estos hombres se unen en una palabra: miseria. Ramper torero lleva veintitrés años en la profesión, sin contar todos aquellos que estuvo sin carnet. En la actualidad es mayordomo en casa de uno de los grandes millonarios españoles y, cuando esto no tenía, era pintor. Su padre ya fue torero cómico, popularizando el nombre que ahora utiliza él. Confiesa ser un matador de toros frustrado, que no pudo hacer nada en el campo del toreo «serio».

El Moro Torero, Pablo Ortiz en el documento de identidad, ha hecho mil cosas distintas. Fue novillero en serio y se llamaba El Artesano. Lleva trece cornadas en su cuerpo, tuvo un accidente gordo de automóvil y por estar, ha llegado a estar tres días en un manicomio. Después de un montón de sinsabores, no tiene ni para zapatos. Ha sido presentador en el teatro Chino, ese que pulula por las ferias españolas; agente comercial representante de libros y pintor. «Tengo quince hermanos y un "veneno" especial que no me permite estar lejos del toro.»

Don Pinocho empezó en el circo haciendo de payaso serio y nunca le dio por los ruedos. Un día le ofrecieron una oportunidad, se fue directo a toreo cómico y aquí se quedó metido, no por el toro, sino por diversión, por hacer reir a la gente, sobre todo, a los niños. Empezó con el Tío Caracas, que ya tenía setenta años. En la vida normal es vendedor y comprador en el Rastro de lo que sea.

Don Tancredo dice que es un torero serio, un novillero que va a más, o que quiere ir a más, «lo que pasa es que por distraer, dentro de la faena normal, hago este número cómico».

El Gran Mretalla, que llegó casi al final de la tertulia, también es pintor, y nunca ha toreado en serio por miedo; ahora, de miedo ya no le queda nada, después de quince años trotando por los ruedos.

DON PINOCHO

—¿Cuánto cobran ustedes por cada charlotada?

—Lo máximo son dos mil pesetas y viajes, aunque éste —señalan al Ramper— haya llegado hasta las cinco mil.

—¿Y cuál es la situación actual de todos ustedes en el ambiente taurino?

—La situación es completamente injusta y no hay por donde cojerla. Mire usted, hasta la guerra española, los toreros cómicos estaban dentro del Montepío, pero después ya no pudieron entrar. Cuando Antonio Bienvenida era presidente dijo que no; sin embargo, ahora, Antonio Valencia está moviendo esto un poco más y está tratando de ayudarnos.

—¿Pero ustedes no tienen un seguro? ¿Y si sufren un percance?

—Estamos tan mal, que pagamos impuestos a la Hacienda, por la patente fiscal, pero, luego, no tenemos ni seguro. Si nos pilla un toro, a lo único que tenemos derecho es a la cura inmediata o de emergencia en la enfermería de la plaza, si es que hay enfermería, por que hay que ver en qué plazas actuamos; pero después, nada de nada, y si hay que estar hospitalizado, corre del bolsillo de cada uno sin una ayuda. Yo —dice Ramper— he estado siete meses en cama, sin poder hacer nada, pero a costa mía he tenido que torear 47 corridas con una mano escayolada.

—Echando la vista atrás, ustedes han ganado algunos cuartos, ¿no?

—Ni uno. El saldo, en cualquiera de nuestros bolsillos, es completamente negativo. Lo que pasa es que la afición y ese veneníllo...

—Cambiando de tercio y dejando atrás sus respectivas miserias, ¿qué me dicen ustedes de esos grandes maestros que se visten seriamente de luces durante casi todas las tardes de una temporada, que hacen uso y abuso de algunos de los pases de los repertorios de ustedes, y que, por el contrario, se cargan de millones las espaldas?

—De eso habría mucho que hablar. Mire, dice El Moro Torero usted puede decir en los papeles que El Cordobés es el jefe de los toreros cómicos y que El Platanito es el segundo de a bordo. Tanto uno como otro torearon con nosotros como toreros bufos. Ahora, eso sí, Manuel Benítez es mucho más listo que todos nosotros juntos. Ya sabemos que nos ha usurpado algo de nuestro repertorio, pero ya que es así, lo menos que podían hacer es ayudarnos.

EL GRAN METRALLA

—Yo, humildemente, estimo que todavía hay alguna diferencia entre ambas seriedades, ¿no?

—Hombre, pues sí, pero no se crea que tanta, porque todos nos enfrentamos a toros que a veces son iguales. Se creen superiores a nosotros por ponerse un traje de luces y cortar dos orejas. Se nos da un sentido peyorativo, cuando la realidad es que nosotros hemos toreado novilletes de hasta 270 kilos en canal.

Mientras que hablan se miran unos a otros, como asintiendo a lo que el otro va diciendo.

—Escriba, escriba, que a mí no me importa que estas cosas que digo salgan en cualquier lado.

La realidad es que son hombres acuciados algunas veces hasta por el hambre. Durante el invierno tienen que echar mano de cualquier cosa para subsistir. Se nota que han ido a ver al periodista con el único traje que tienen, que ya no está en buenas condiciones. Entre ellos existe gran solidaridad, o al menos la aparentan.

—¿Qué es lo que ustedes intentan?

—Nosotros, los toreros cómicos, no pasamos del centenar, y no somos tantos como para vetarnos la entrada en el Montepío pagando lo de cualquier subalterno, que al fin y al cabo son miles. De todas formas, desde aquí hacemos público nuestro agradecimiento a todos los banderilleros y subalternos por el interés que han puesto siempre en ayudarnos.

En resumen, y dentro del orden gremial, es claro a todas luces que se trata de una profesión tan digna como las demás, pero que está pésimamente pagada, mal defendida, sin ninguna clase de ayuda del Montepío y que al final no les queda a estos hombres «ni pa tabaco ni pa sangre». Pese a ser toreros en broma tienen seriedad, depositan seriedad y hace falta que se les corresponda con seriedad.

sus vacas algunas de retienta, viejas, con su haber en las maneras. Tiene curiosidad y, sin disimulo, cierta prisa porque Colmenar, pródigo en el criar toros de casta y de la otra que muchos los hay, tenga también su matador de toros. Nunca lo ha tenido. ¿Por qué el primero no va a ser Agapito, el hijo del pobre Manolo, enfermo, inválido a merced del amor filial? A verlo vamos.

—Oye, fulano: déjale la vaca al chico—ordenó el dueño.

Y el chico, que ya de esperar desesperaba, se va a la vaca. Lo primero que salta a la vista es que es valiente. Corre la mano sin cálculo en la distancia. O la manda lejos o se la echa encima.

Alguien se ríe. La voz, seria la voz, del dueño de la vaca y de la finca y de la paella con que obsequiaría después, se impone con manifiesta decisión.

—No hagas caso, chaval —y dirigiéndose a los demás advirtió que no es posible tentar bien sin silencio. Y agregó:

—Fíjense ustedes que cuando la vaca le coge y le lanza al aire, el muchacho se levanta sin que la color le mude.

Una y otra vez, Agapito intenta torear y a veces la casualidad hace de las suyas logrando muletazos plausibles.

Una vaca mata a un caballo. Tras el accidente los toreros se precavieron. Agapito ni si inmuta. Continúa en su puesto o en el que supone ser el suyo. Fue aquella vaca matona a la que ligó dos pases con quietud y desahogo.

—No sabe de esto ni palabra—afirmó uno de los diestros.

—Ya aprenderá—profetizó desde el burladero el mayoral que la estaba gozando.

Invitados por el ganadero, allí estaban algunos colmenareños con años en el gusto de ver tentar, de catar bravuras y adivinar temperamentos en los principiantes pupilos espontáneos, quienes a ninguna de estas faenas faltaban.

—Por lo menos el chico tiene lo más necesario, eso que no se vende en parte alguna...

El eterno agorero también sentó su parte afirmativa:

—¡Bah...!, tan enclenque, tan canijo... Además no sabe ni mover los brazos.

Los lugareños presentes cuando a Colmenar regresan de nadie más hablan que de Agapito. La fábula cundió en la taberna y en la calle cunde. Lo que al tentar aquellas vacas hizo Agapito, sería bueno o insignificante, pero lo que en el pueblo ya había hecho y estaba haciendo era trascendental. Ese torero que cada uno de los colmenareños llevaba dormido en el alma, se despertó impetuoso con el ruido de los decires sobre lo que el muchacho podía ser en los ruedos. La ciudad, toda en lenguas hecha, veía en la triste figura del crío el matador de toros que les faltaba.

—Agapito —pronosticaron los sabedores— será el matador de toros que Colmenar no tuvo nunca. El primero.

De él se esperaba la reencarnación de todas las tauras aspiraciones, siempre frustradas.

También Agapito desde la finca en donde se había tentado se había ido a la plaza pueblera y no a decir, sino a oir lo que los demás dijesen. Se asustó: no esperaba tanto. Pródigos en amistad se le ofrecieron gentes para él extrañas. El médico, el abogado, señores quienes nunca le habían dirigido la palabra ni nada de ellos esperar podía, porque su rango era otro. Le desearon suerte y al opinar sobre ella todos en diálogo se confundían, incluso entre quienes a ello no acostumbraban. De un sitio a otro y en revoltura, artesanos de crédito holgado, rivalizaban con los campesinos aupándole en el empeño.

—¿"Tas enterao", Rafael?—Perguntaba el gañán al compañero.

Sí; Rafael se había enterado, como todos en el lugar y los contiguos lugares. De poco servía el que de condición enana, los enemigos del que en lenguas anda si para bien es, pronosticarán peyorativamente, haciendo sobresalir la completa ignorancia del aspirante; del cabrero, el criado de éste o aquel rico a quien por diez reales y no precisamente de vellón, le hacían trabajar de sol a sol; Agapito, el alimentado con sopas de leche, se había convertido en la estrella rutilante de la popularidad callejera.

¿No era éste un milagro, milagro con el que se comenzó a adivinar el torero del que el pueblo carecía desde ha tantas generaciones cuantas habían transcurrido desde que el toreo profesión se hizo? Sí, lo era; y a Agapito se le estaba debiendo comunión tan singular.

Con saber o sin él, vestido de lo que fuese y con lo que alguien le presta, va de sobresaliente a Hoyo de Manzanares, donde Agapito no sobresale porque la endeblez orgánica la acusa en cualquier esfuerzo y aquella tarde por exigencia del ganado hubo de esforzarse sin tregua.

Al aspirante la primera experiencia pública le sirve para detenerse en las razones de lo negativo en él en dos causas fundamentales acerca de su real estado físico y sus posibilidades en cuanto el torear exige. Al acabar la capea Agapito está fatigado y doliente, se siente agotado. Los compañeros ni lo notan. Vuelve a su Colmenar como de costumbre y como de costumbre cuando se acuesta en lugar de dormir soliloquia. "Tienen razón los que dicen que soy enclenque, que físicamente no doy la talla a pesar de que a mi eda dando sobradamente crecido."

Lejos de apocarse, Agapito recordó una conversación escuchada al médico del lugar en razón a cuanto a la endeblez del aprendiz se proclamaba. "Todo raquitismo puede ser superado."

El suyo, congénito, astrológico, se superaría costase los sacrificios que costase si el precio consistía en dar la moneda que la voluntad acuña. Lo dió por hecho y pensó en la segunda causa; en el no saber torear, el no comprender las reacciones del toro, el estado anímico del animal ante el cambio de circunstancias, que todo es necesario tener en cuenta y domeñar con soltura a la hora de mover los brazos si se aspira de verdad al disfrute de la conciencia plena en el oficio.

Ya tranquilo, entre rato y rato en la tarea que el peonaje diariamente le imponía, Agapito retrotrae los trances librados en las capeas toreadas en los que el toro estuvo por encima de su dominio y entendimiento. Pensando y pensando discurre que el toro cuando embiste va a coger lo que se mueve, lo que intuye que se le escapa. Siendo así —y así lo creyó el maleta— la técnica de torear consiste en mover el engaño de manera que el toro vaya por donde se le lleve. Ni más allá ni más acá. Y en alta voz se lo explicaba: "Claro que para así burlarle al toro, es preciso no tener miedo —se aclara a sí mismo—, estar sereno y hacer con vocación lo preciso de lo que se entiende por técnica. Valor lo tengo en demás. ¿Por qué no voy a tener valor no ya delante del toro, sino ante quien sea que no se llame hombre? ¿Qué puede hacerme el toro en un momento que no me haya hecho la vida todos los días, a todas horas y en cada minuto? Lo demás, el arte..., eso se escapa a mi alcance. Digo yo que el arte es don de Dios, y, claro, espero que Dios me tenga en cuenta regalándome alguna pizca."

Agapito, el de la voluntad sin reproche, se devanaba los sesos discurriendo maneras.

También de sobresaliente va a torear a las fiestas de lugares más o menos aledaños, y poco a poco ante el toro se afirma en el sitio que al torero corresponde. Por eso y por valiente se habla de él en el contorno, dándole por promesa irreprochable.

ENCUADERNABLE ※ SERRANITO, EL DE LA SUERTE EN LA ESPALDA ※ «EL RUEDO», NUMERO 1.395

Trifín le dice que en Salamanca pueden torear sin tasa. Salamanca le atrae. El maletilla Trifín tiene la virtud de infundir en su consorte Agapito sueños de nuevas fronteras. ¿Dinero para el viaje? Agapito, haciendo malabares con el jornal de cada día, ha ahorrado 80 duros; Trifín, ni una peseta. Bueno, no importa. ¡A Salamanca! Un camión lleva a los dos aspirantes a Collado Mediano; de aquí a El Escorial lo hacen a pie. El tren les puso en la capital del Tormes, donde Fray Luis dijo aquello del ayer de todos los días; donde Unamuno explicó lo otro, lo también de siempre. Todo ello ni a Trifín ni a Serranito supone nada. En Salamanca se apañan mal los maletas que de la Sierra fueron. Un aire confuso, entre sabiduría y charrería, de campo y aula, no es tanto que a sus aspiraciones oriente. El de ellos es otro aire, el aire que del prado surge, el que después sale por la puerta de los chiqueros y no justamente hacia la Universidad.

Salamanca quedó atrás y Trifín también queda. Se rinde, no sigue. Serranito le da 100 pesetas para que vuelva. ¿Cuántas le quedan a Serranito? Pocas, casi ninguna. ¿Qué importan las pesetas? ¿Hambre? Eso para Serranito no es nuevo.

Ciudad Rodrigo, primero; después, Fuentes Aguinaldo serán sus plazas; plazas en las que Agapito torea, y en ellas está si no torero a lo torero, y los espectadores, agradecidos, se lo premian: le aplauden y le animan. El óbolo, la dádiva en la generosidad salmantina abunda, y la faltriquera del torerillo se robustece.

De Colmenar le llega una carta con albricias. Toreará de sobresaliente en la gran plaza de su pueblo. Aprisa vuelve a Colmenar, pero no torea. No torea por los imponderables. Los mismos imponderables que después, ya torero, le quitarán de los carteles, le arrinconarán.

La casualidad tiene alas y llega en volandas de donde sea. El tío Rivas, el recadero de Colmenar, el que por llevar y traer lo que de envío precisa habla de todo y con todos. Como todos los colmenareños bien nacidos cree en Agapito. En las estrechas y cortas medidas en sus alcances, el recadero se propone contribuir a paliar el esfuerzo del torero, que no lo será si no se le echa una mano. Nadie conoce las posibilidades de esa mano como el señor Rivas la conoce, por ser suya. Sabe que no llega más allá que a donde los recados llegan, pero sabe también que el torero en ciernes, de momento, tampoco debe pasar de por allí, de los dominios de sus andanzas. Por aquellas plazas se hará torero Agapito, llevado por el tío Rivas, el caminante contento.

Ya tiene apoderado Agapito y apodo tiene: "Serranito". Alias que llenará muchas columnas en los periódicos españoles; recuadros en los extranjeros, llevados por los martilleantes teletipos. El fracaso del debut, la presentación de Serranito en su pueblo natal, al señor Rivas nada más le molesta. Su activa eficacia de apoderado acabado de iniciarse hizo que su poderdante toreara en La Cabrera, también de sobresaliente. Las fuerzas físicas del puberto no dan para más. Matador: El Tranquilo. Los que vieron actuar a Serranito dicen que estuvo bien, a su manera. ¡Qué más da lo que aquella tarde ocurriese! Lo importante es estar. El que está es.

Entre quiero y no puedo, entre triunfo y fracaso, llega el día grande, el de la verdad embustera, el de salir a la plaza vestido de torero, aunque también de sobresaliente fuera. Para quien con el ser torero, con el triunfo del torear sueña, el traje de torero es el indumento que documenta el alma, es una verdad con la que ante sí mismo testifica la profesionalidad. Pero el traje de torear miente al que se le

Dos vacas, dos, que una y otra a Agapito le atropellaron tantas veces cuantas se puso delante —Trifín se limitó a testificar y presagiar un torero en Agapito— y delante estuvo mientras las vacas en el corral estuvieron.

Para Agapito, la primera vez que ante la cara de la ferocidad se puso, fue algo más que una aventura. Aquella decisión "delictiva" le permitió al muchacho saber con certeza que no volvería a pastorear más en su vida. Que podía ser profesionalmente lo que en espíritu era desde el instante en que se dijo, "lo voy a ser". Desde aquel histórico momento de acabar y salir huyendo, ya no dijo "si soy torero", sino "cuando sea matador de toros".

La madre, apenas Agapito entró en la casa, debió de oler algo anormal en su hijo.

—Estás nervioso, chiquillo. ¿Qué has hecho?

—Yo, nada—mintió el arapiezo.

Y se sentó en la mesa donde le aguardaba una cazuelilla de judías. Se le cayó la cuchara por tercera vez y prescindió de ella.

Apenas acabó el condumio, rebañando con pan la escudilla, se fue al catre. Sus hermanos llegaron y se tendieron; durmieron con placidez. Pero Agapito, que aun habiendo nacido serrano de pura cepa no era todavía Serranito, no durmió en muchas horas porque se puso, sin ponerse, a urdir circunstancias que después llegarían una a una por sus pasos contados.

¡Qué diferente fue el no dormir de aquella noche! Movido por el desasosiego de la fantasía lucubró quién sabe cuanto. Fue una noche ni corta ni larga y en ningún momento oscura; fue la noche mágica en la que repasó cuanto en otros momentos, movido por fugaces preocupaciones humanas, intentó razonamientos a sus inexplicables teorías. Siendo tanto el ajetreo mental, el sueño no le rindió al chiquillo. ¿Durmió sin dormir, sin apurar el descanso, o descansó sin apurar el sueño? No lo supo ni se interesó por ello. Lo que no dejó de saber es que al levantarse se sintió otro. Otro más macizo, más hondo en el tramar conjeturas, más seguro en el esperar mañanas. La pachuchez que tanto le venía aturdiendo se la debió de dejar en la "Dehesa de Colmenar" entre el fragor derrochado al apartar, encerrar y torear las vacas.

José Francisco Miravela le hizo una promesa en el encuentro de una tarde:

—En el primer tentadero que haga vas a torear. Ya lo sabes. Estás invitado.

Agapito ha tenido desde que se asomó a la vida la suerte en la espalda. Aquella invitación le pareció un mundo en el que no terminaba de creer. Entre crédulo y suspicaz esperó el día sin completa esperanza. Pero el ganadero, hecho en la palabra de su linaje castellano no sólo cumplió, sino que con anticipación de tres días le avisó al muchacho. Eso sí, con el humor por delante.

—Agapito: dentro de tres días tentamos. Si no tienes ningún compromiso... allí te espero.

No; Agapito no tenía compromiso, ni social ni del otro. Agapito se hizo cruces y comenzó a creer en el hombre. Para él un tentadero significaba algo más que un ensayo práctico. Al escucharle. Era la preciada oportunidad de ver torear a toreros profesionales. Les vería y remedaría, que remedando se aprende.

Y llegó el día. En la placita los tres toreros estaban con sus trebejos y en la cara el porqué expectante en la esperanza de sus emprendidas carreras. Fueron ellos Dámaso Gómez, Curro Gómez y El Kiriqui.

El ganadero tiene curiosidad por enfrentar al chico de Manolo, a

ENCUADERNABLE ※ SERRANITO, EL DE LA SUERTE EN LA ESPALDA ※ «EL RUEDO», NUMERO 1.395

SERRANITO

TOROS

VILLA DE LOZOYA
y GRANDES FIESTAS

MADRID

PROGRAMA
DE FIESTAS RELIGIOSAS

DOMINGO, 2

A las siete y media de la tarde, PROCESION con la Sagrada Imagen de Nuestra Señora del Rosario recorriendo las calles de esta Villa, y por el lugar de costumbre.

LUNES, 3

A las nueve y media, MISA DE COMUNION GENERAL armonizada con cánticos y motetes por el brillante armónico Coro músico de la Asociación local de Hijas de María.—A las doce, SOLEMNISIMA MISA CANTADA, el panegírico sobre maternidad Divina de María, correrá a cargo del prestigioso orador don Manuel Sanzinero de Diego, cura párroco de El Berrueco después de la Santa Misa, PROCESION con la Sagrada Imagen de la Fuensanta.—A las siete de la tarde, SOLEMNE NOVENA con exposición de su Divina Magestad.—Bendición.

MARTES, 4

A las nueve y media, Misa de Comunión General con cánticos y motetes marianos.-A las doce, Solemnísima Misa Cantada, el panegírico sobre el tema Inmaculada Concepción de María, estará a cargo del Rvd. D. Francisco Martínez López, arcipreste de Lozoya, después de la Santa Misa, PROCESION con la venerada Imagen de Nuestra Señora de la Fuensanta.—A las siete, Solemne Novena con exposición de S. D. Majestad, Bendición.

MIERCOLES, 5

A las nueve y media, Misa de Comunión General amenizada con motetes, actuará el prestigioso Coro Musical de la Asociación local de Hijas de María. A las doce, Solemnísima Misa Cantada con panegírico sobre el tema: Asunción Gloriosa en cuerpo y alma a los cielos de la Santísima Virgen María y estará a cargo del Rvdo. D. Ricardo de Miguel Encabo, después de la Santa Misa, Procesión con Nuestra Señora de la Fuensanta. A las siete de la tarde, Solemne Novena, terminando las fiestas religiosas.

VALLE CHARLOT

Los DIAS 3 y 4 de Octubre de 1960

en honor de su Patrona LA VIRGEN DE LA FUENSANTA, y organizados por la Comisión de Festejos se verificarán, si el tiempo no lo impide y con superior permiso,

2 Acontecimientos Taurinos, 2

PRESIDIRA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Lunes, 3 - **PRESENTACION del maravilloso espectáculo**

Galas Taurinas

Se lidiarán DOS bravas reses de **D. Fermín Sanz**, por los ases de la gracia

VALLE CHARLOT
DON PAQUITO CUCA
DON AURELIO y su BOTONES

RISA, MUCHA RISA

Martes, 4 • **MONUMENTAL NOVILLADA**

2 Bravos Novillos 2

con divisa encarnada y amarilla, de la famosa ganadería de

DON FERMIN SANZ

de MADRID, serán lidiados, banderilleados y muertos a estoque. ESPADA

AGAPITO GARCIA

SERRANITO

BANDERILLEROS.—Pedro Rodríguez, Luis Redondo y Luis Uceda.

Sobresaliente de espada: ANTONIO REINA

Los espectáculos empezarán a las CINCO en punto de la tarde

MIERCOLES, 5.—Igualmente se celebrarán grandes saltos por la mañana y tarde en la Plaza del Generalísimo Franco, amenizados por la Banda de música que se cita, con lo que terminarán las fiestas de esta Villa de Lozoya

Imp. La Prensa, Bravo Murillo, 38.—Madrid.

Otro de los espectáculos en el que Serranito actúa como el matador de dos novillos. Este, como en el espectáculo del "Bombero", eran los peldaños de la difícil escalera por la que Serranito asciende.

Plaza de toros de Valencia. La emoción puesta en la suerte, convierte al muletazo por alto de Serranito en un ¡ay!, clamor que se repite y por lo que el torero es aclamado, sin excepción, donde torea.

ENCUADERNABLE ※ SERRANITO, EL DE LA SUERTE EN LA ESPALDA ※ «EL RUEDO», NUMERO 1.395

pone, al público que lo admira y, en general, a la Fiesta; es el falso rumbo de la miseria, porque el torero es quien menos cobra por su todo darlo, la sangre física a la exigencia popular y el dinero que en apariencia cobra a los que cobran sin apariencia.

Se produce en Cercedilla, donde a Serranito le anuncian con letras multicolores.

Torear vestido de torero para Serranito, más que una necesidad era una obsesión. Sólo los que a la espera en zozobra hayan andado saben del martirio al que la espera les somete. No obstante, y como todo llega, llegó el día 29 de enero, para que en el escenario improvisado de Cercedilla Serranito pasease los perendengues dorados del vestido de seda azul deslustrado y "oro", sin oro en el recamado. Los carteles policromos lo decían en los frontispicios de las fachadas con letras grandotas. En el metro y medio de papel a cinco tintas estaba la culminación de su tanto capear fiestas de relativa o ninguna importancia ante públicos ávidos de realidades, que en ellos era leyenda morbosa del peligro.

Llegó al pueblo el mismo día de la corrida y se fue a la plaza, gozosa, rica en colorido. Todo huele a medioevo y se palpa la transición hacia la creencia de que la altura en los edificios es progreso hacia viajes interplanetarios. Ambiente taurómaco, no taurino, que a los pueblos el diminutivo todavía (1956) no ha llegado. Caliente la taberna, el casino respira el sano morbo de lo que vaya a ocurrir: de la suerte.

Tanta expectación y tanto policromo cartel exige algo hasta entonces innecesario: traje de luces. Hubo que alquilarlo. Una fortuna de la que Serranito no disponía. Cierto que había venido ahorrando durante siete meses. El dinero destinado a la taquilla del cine lo ha depositado en un zurrón de gato para comprar el abono de la feria colmenareña. Ni cine ni abono. Hay que alquilar el traje y lo alquila.

Vestirse por primera vez de torero e ir a la plaza a justificar propósitos es una cosa demasiado seria para que esté al alcance del que desconoce el trance. Tan serio fue que sin propósito alguno, sin premeditación en la cama de la fonda, se tumbó esperando la hora de vestirse. Agapito González "Serranito" comenzó por recordar la noche subsiguiente al tentadero, cuando, tumbado en el jergón en revoltura con sus hermanos dormidos, en la fiebre de la fantasía vio el vestido de luces y se vio a hombros de la emoción en las gentes.

El traje de torero, el primero con el que iba a dar comienzo a lo que sería su vida y estilo en él, comparecer ante el juicio de quien ordena en el sacerdocio de lo ritual es otra cosa. Es la parte con que se resume toda una teoría de aspiraciones, la parte con que se justifica la razón de querer ser torero. Por esto, aquel su primer traje de torero, aunque apagado en luces por el mucho alumbrar en quien por primera vez se lo pusiese y después en el fogueo de los aspirantes que como él lo alquilaron, le daba la impresión del notario levantando acta de un hecho consumado. Sobre la silla, al uso de la andante torería, a Serranito el traje le pareció el testimonio de toda su querencia. Relumbrante a sus ojos, todavía inmaculados, le pareció el mejor recamado de cuantos habían salido de las manos dulces en el primor de las doncellas que lo bordaron. El propio torerillo se consideraba otro, muy otro a sí mismo, por el simple hecho de que se lo debía poner. No pudo apartar sus ojos del conjunto que a la silla enriquecía. Sus cábalas en progresión se fundían con cuantos mati-

III

Donde contamos el resurgir de una esperanza en el pueblo, que la había perdido: la presencia de Agapito en tierras charras y de cómo lució el primer traje de torero, apagado por el uso de muchos "maletas".

A los borricos, Agapito los sigue atendiendo sólo cuando no logra jornal en casa ajena, especialmente en la primera en la que de criado sirvió, en casa de "Quilino". No obstante, su decisión es irrevocable. Agapito García González, el mequetrefe del que los necios se ríen por deshecho en el esfuerzo de querer vivir, por desheredado, hijo y nieto de desheredados, será torero. ¿Cómo lo será? No lo sabe. ¿Quién le va a enseñar a torear, a llevar y traer al toro canónicamente? Tampoco lo sabe ni de momento le importa. Allí, en Colmenar Viejo, donde el toro bravo bravura exporta, nadie sabe torear como torear se debe para alimentar sensaciones multitudinarias; esto es, torear profesionalmente. Bolaín, colmenareño de pro, pudo enseñarle de haber sabido. Aunque quiso ser torero se quedó en notario, en amigo de Juan Belmonte, al que admiraba envidiándole o al revés. Agapito no será notario. Será torero lanzado al palenque a impulso de su convicta vocación taura.

Agapito tiene quince años. Se siente capaz de torear. Sabe que no sabe torear. A pesar de ello, lo intentará en la primera ocasión, que de nada sirve querer sin intentar fortuna. Tampoco sabe si ha escuchado a alguien que toda empresa no emprendida muere en el embrión de la idea o lo ha barruntado él en su constante cabilar quimeras. ¿Cuándo se producirá la ocasión? Nunca si sentado se la aguarda. Hay que provocarla y Agapito la provoca. Esto ocurre tras un diálogo con Trifín, que también quiere ser torero.

—Nadie nos hace caso, Trifín.

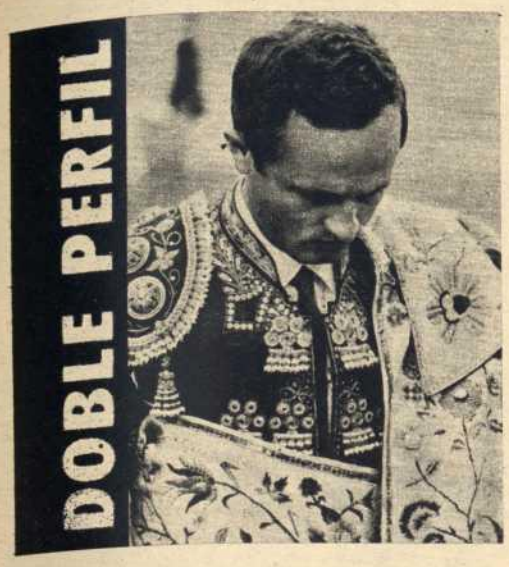
—Ni caso ni "na". En nosotros nadie cree, Agapito. Yo pienso que porque no nos han visto un detalle.

—Pues vamos a dar que hablar. Si te atreves, mañana apartamos en cualquier finca un par de vacas y las toreamos...

—¿Dónde?

—Donde sea, Trifín.

No anduvieron con remilgos. Se dirigieron furtivamente a la "Dehesa de Colmenar" y tras una serie de maniobras, más de pastor que de vaquero, lograron el encierro en un corral de dos vacas como habían pensado y con las dos se probaron.

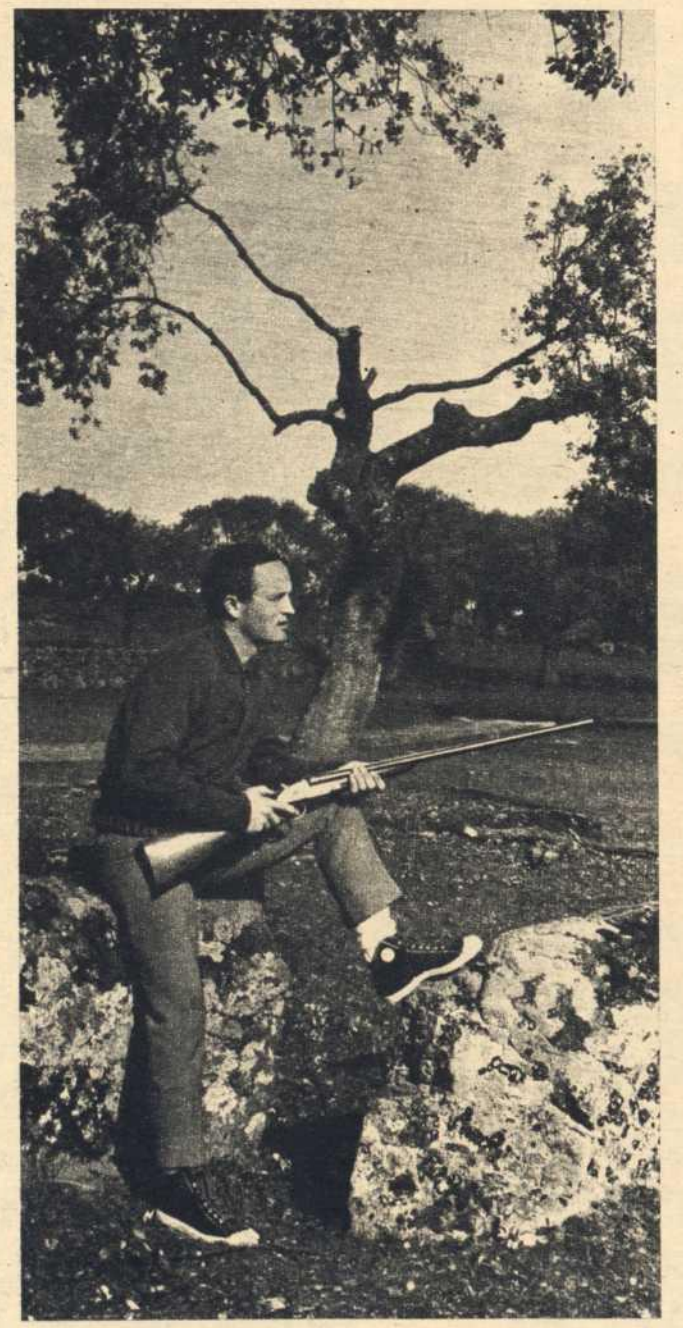


ANDRES HERNANDO

DATOS BIOGRAFICOS: Andrés Hernando García nació en La Velilla de Pedraza (Segovia) el 26 de febrero de 1939. Perteneciente a una familia de la llamada clase media, no tiene ningún antecedente taurino. Debutó con picadores en Segovia, el día del Corpus de 1956; alternaron con él Fermín Murillo y Enrique Massó. Tomó la alternativa también en Segovia, el 1 de julio de 1962. El padrino fue Victoriano Valencia, y el testigo, Santiago Martín "El Viti".

★ PERFIL TAURINO

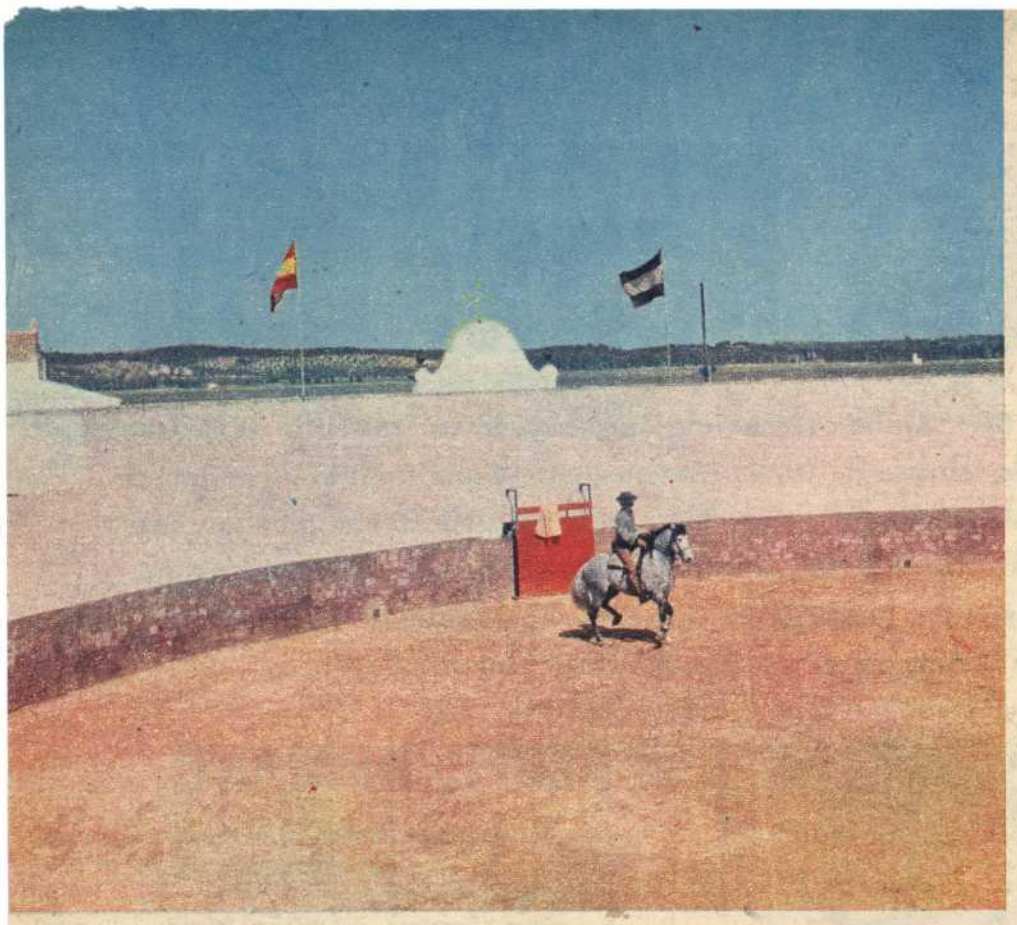
P.—¿Tuvo otras profesiones antes de ser torero?
R.—Estudié los primeros cursos del Bachillerato.
P.—¿Tiene preferencia por algún color determinado en los trajes de torear?
R.—Rosa y oro.
P.—¿Cómo debe ser la crítica, independiente o condicionada?
R.—Independiente, por supuesto.
P.—¿En qué plaza se encuentra más a gusto?
R.—En las de Madrid y Sevilla.
P.—¿Qué toma usted en los días de corrida?
R.—Jamón de York, ensalada y fruta.
P.—¿Practica algún entrenamiento especial para estar en forma?
R.—Frontón, tenis y toreo de salón.
P.—¿Tuvo alguna ayuda en sus comienzos?
R.—No hay hombre sin hombre. Quiero decir que a todos nos ha ayudado alguien.
P.—¿Qué admira más en un torero?
R.—El valor.
P.—¿Lo que menos le gusta?
R.—Que no tenga afición.
P.—¿A qué torero le hubiera gustado parecerse?
R.—Al que llevo dentro de mí y que todavía no se ha desarrollado.
P.—¿Aportó usted algo nuevo a su profesión?
R.—Como no tengo ningún pase patentado, sólo he aportado mi personalidad.
P.—¿Qué quitaría de la actual estructura de la Fiesta?
R.—Las recomendaciones.
P.—¿Qué añadiría?
R.—El principio de igualdad de oportunidades.
P.—¿Le falta a usted algo como torero?
R.—Lo que no he hecho.
P.—¿Le hubiera gustado vivir en otra época?
R.—¿Para qué?
P.—¿Qué puesto debe ocupar la mujer en la vida del torero?
R.—Debe ser su estímulo, su aliento.
P.—¿Tiene alguna superstición?
R.—Ninguna.
P.—¿Considera usted que la Fiesta de toros es cruel?
R.—En absoluto. El toro muere con todos los honores.
P.—¿Le han dado los toros todo lo que merece?
R.—No.
P.—¿Qué le gustaría que dijese de usted la posteridad?
R.—Fue un torero, en toda la extensión de la palabra.

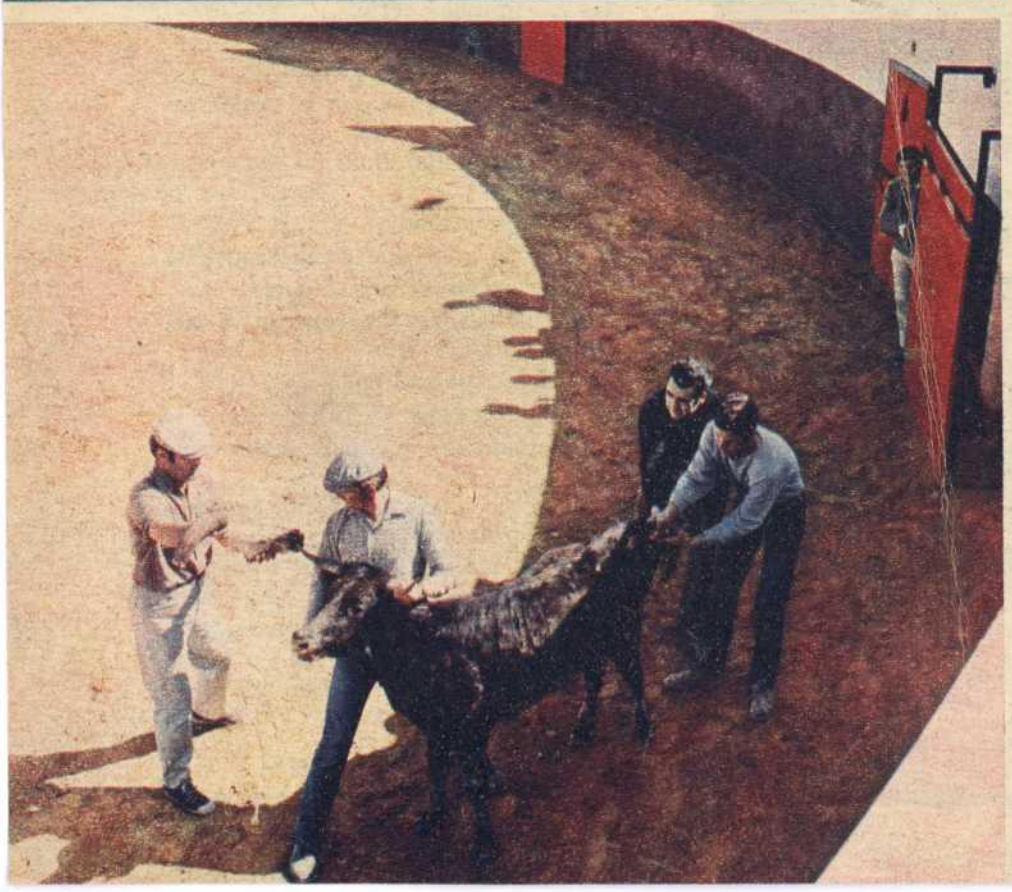


★ PERFIL HUMANO

P.—¿Comida, bebida y tabaco preferidos?
R.—Carne asada, zumo de frutas y tabaco negro.
P.—¿Es usted hombre de hogar o de calle?
R.—De hogar.
P.—¿Su color preferido?
R.—Verde.
P.—¿Ha seguido su auténtica vocación?
R.—Sí. La siento, vivo y sufro.
P.—¿Dónde le hubiera gustado nacer?
R.—En La Velilla, provincia de Segovia. ¿Para qué va a modificar uno su destino?
P.—¿Admira, en especial, a algún personaje?
R.—A José Antonio y al doctor Fleming.
P.—¿Qué cualidad en las personas le merece más respeto?
R.—La sinceridad.
P.—¿Qué defecto desdeña más?
R.—La vanidad.
P.—¿Qué cambiaría en la sociedad?
R.—Los falsos pilares que la sostienen.
P.—¿Tiene otras aficiones, al margen de los toros?
R.—El teatro y el deporte.
P.—Cuando era más joven, ¿por qué quería ser millonario?
R.—Nunca he querido ser millonario; simplemente, torero.
P.—¿Es usted puntual?
R.—En muchas ocasiones las circunstancias me impiden serlo.
P.—¿Tiene un tipo ideal de mujer?
R.—Femenina, sincera y guapa.
P.—¿Qué lugar debe ocupar la mujer en la vida del hombre?
R.—Ha de ser colaboradora en todas sus actividades.
P.—¿Tiene alguna manía?
R.—No soporto a los que dicen sandeces.
P.—¿Cuál es su meta profesional?
R.—Nunca la llegaré a conseguir. Y no por mi culpa.
P.—¿Le interesa la política?
R.—Sí. No me gustan las injusticias.
P.—¿Le ha dado la vida todo lo que merece?
R.—No sé si me lo ha dado o no, pero estoy conforme con lo que tengo.
P.—¿Le agradaría que sus hijos siguiesen su camino?
R.—No me agradaría, pero tampoco me opondría a sus deseos.
P.—¿Qué le gustaría que dijesen sus amigos después de muerto?
R.—¡Ahí yace un hombre!

Federico SANCHEZ AGUILAR





AÑO PARA CABALLEROS

Mientras el rejoneo —por prestigioso que fuera el rejoneador— fue cosa adjetiva en la corrida, nadie le concedió demasiada importancia a la cosa.

Cuando el rejoneo —por el arte de algunos caballeros —está en trance de convertirse en sustancia de una determinada forma de torec, se han iniciado las discusiones.

La primera fue aquella suscitada por la voz de alarma de algunos puristas, preocupados por el porvenir de la corrida; como si la corrida hubiese sido siempre como la practican los toreros de hoy y así tuviese que ser para el resto de los siglos.

La segunda, promovida por los propios rejoneadores, es la de la oposición, más o menos encubierta, a la entente entre cuatro rejoneadores de prestigio para cubrir ellos solos corridas de hasta seis toros.

Tal vez sea esta actitud una manifestación más de esa tendencia actual— siempre en progreso creciente— de que la corrida es un negocio, y que, como tal, debe quedar sujeto a las tendencias socializadoras del actual mundo del trabajo. En el toreo actual se habla mucho más de dinero y de contratos, de puestos y de taquillas, que de arte de torear.

Y ahí está la incongruencia de la discusión. Porque en Toreo, como en todas las artes, hay una cosa esencialmente individualista e insocializable, y es el arte, privilegio que solamente posee el artista.

Tal vez, el artista mismo sea muy social en su obra y en su carácter, pero su obra artística —por la cual es elegido o rechazado, según guste o no— le diferencia de los demás y le hace ser preferido a todos los demás, sin que sobre esto puedan tener influencia las leyes socializadoras de ningún país.

Picasso —por ejemplo—, podrá ser tan avanzado como se quiera en política social, pero sus cuadros son preferidos por su cualidad estética, los tiene en todos los museos que quiere, los cobra a millón y su obra y su fortuna son suyos.

Los Beatles votaban a los laboristas, eran progresivos en música y en tendencias, pero no cedían a nadie el lugar de sus discos en las discotecas; se hicieron multimillonarios y no emplearon su dinero en promover grupos musicales de menor valía.

Los poetas revolucionarios o los músicos y cantantes rebeldes cobran sus buenos derechos de autor y no aplican a ellos ni a su distribución monetaria la técnica que propugnan en sus canciones-protesta. Simplemente, se enriquecen y aburguesan.

¿Y por qué razón en el arte del Torec van a regir otras normas? Ya es vieja en la literatura taurina la tendencia justicialista a favor de los menos afortunados; pero nadie se atreve a decir en toda su áspera rudeza que los menos afortunados están donde están porque no tienen arte ni méritos para hallarse en otro lugar más cotizado.

Si determinados rejoneadores cubren un espectáculo, ha sido el público, con el refrendo de su asistencia, el que ha dado su asenso al cartel. Y ningún camino queda cegado para que otros caballeros competidores puedan emular y superar las hazañas de los que hoy forman el grupo inicial, tan discutido.

Sea como sea, el año que vivimos va a ser año de caballeros. La corrida de rejoneadores hará gallardo acto de presencia en todas las Ferias importantes de España y, con ella, vendrá la promoción de nuevas hazañas, nuevas cornadas, nuevos puestos para los jinetes que resucitan la gracia y la habilidad del toreo ecuestre.

¿Será secundada la iniciativa de torear los toros en puntas por parte de los rejoneadores? Es una cuestión para ser muy detenidamente meditada, teniendo en cuenta la sensibilidad del público moderno.

Se habla mucho del recuerdo de don Antonio Cañero. Y es cierto. Aún queda en muchos el impresionante recuerdo de aquella faca inmolada por el toro en la Feria de San Antolín, de Palencia, en los finales años veintes...

(Fotos: Julio MARTÍNEZ)